



Cáritas

ENERO-FEBRERO 2021 / AÑO LXVIII / 33 € / Año N.º 592

La economía social, un muro frente a la crisis por la COVID-19

Desarrollo y acción humanitaria/ 21

Los derechos humanos en la *Fratelli tutti*

Análisis y reflexión/ 16

Una mirada de esperanza a 2021

Manuel Bretón, presidente de Cáritas Española
Editorial/ 3



2 Editorial

3 Cáritas en acción

- Santa Bakhita, una mujer de esperanza contra la trata
- Decálogo para una Educación Inclusiva.

10 Derechos humanos

- Cáritas trabaja para garantizar el derecho al agua en el sur de Madrid.

12 Análisis y reflexión

- «La cultura del cuidado como camino de paz».
- Los derechos humanos en la *Fratelli tutti*.

21 Desarrollo y acción humanitaria

- La economía social, un muro frente a la crisis por la COVID-19.
- Un granito de arena contra la desnutrición en Burkina Faso.

36 Cara a cara con...

- YAGO APARICIO, técnico de Emergencias de Cáritas, «La pandemia por COVID-19 ha invisibilizado al resto de las emergencias».

40 Sugerencias bibliográficas

42 La página del suscriptor

43 Dónde estamos

© Foto portada: Koopera Bilbao.

Cáritas Española

Presidente: Manuel Bretón.

Delegado Episcopal: Vicente Martín.

Secretaría General: Natalia Peiro.

Presidente de la Comisión de Comunicación: Francesc Roig.

Revista Cáritas

Director: Paco Cristóbal.

Coordinadora de Redacción: Gema Martín.

Colaboran: Cáritas Diocesanas.

Suscripciones: suscripciones.ssgg@caritas.es

Suscripción anual: España 33 € (seis números).

Redacción y Administración: Cáritas Española. C/ Embajadores, 162. 28045 Madrid.

Teléfono: 91 444 10 00. revistacaritas@caritas.es

Depósito Legal: M. 2.207-1960.

ISSN: 1138-2139.

Preimpresión e impresión: Advantia, S.A.

UNA MIRADA DE ESPERANZA A 2021

Queridos amigos, que nos leéis a través de esta preciosa atalaya que es nuestra REVISTA CÁRITAS: es para mí un privilegio poder dirigirme a vosotros. Permitidme que mi primer recuerdo sea para todos aquellos que han sufrido la pérdida de un ser querido en esta pandemia y que ahora nos ayudará desde un sitio privilegiado. Nos sentimos cercanos a su sufrimiento, porque en el camino también se nos han ido compañeros y amigos del alma. Me gustaría que este año fuera precioso para vosotros. Parece que no está fácil, pero los que creemos en el Evangelio como hoja de ruta de nuestra vida sabemos que lo imposible, de repente, se hace realidad. Dios nos ayuda, y el panorama o nuestra mirada del mismo, cambia.

Sois todos vosotros parte nuestra; parte de una Confederación que, desde que comenzó esta pandemia, ha canalizado miles de iniciativas del sector privado, empresas, instituciones y particulares que creen en nosotros. Ese es otro gran motivo de esperanza: la credibilidad que dais a Cáritas cada uno de vosotros. Sé que en este 2021 tenemos muchos retos. También sé que unidos somos capaces de lo mejor. Nos queda mucho camino por delante, mucho trabajo, muchas personas que han perdido casi todo y solo nos tienen a nosotros... Ellas son nuestro gran motivo de esperanza.

Dice el Papa que la esperanza es «como echar el ancla a la otra orilla y pegarse a la cuerda. Si queremos ser hombres y mujeres de esperanza debemos ser pobres no apegados a nada, ser humildes y creer que la esperanza es artesanal, que se cultiva cada día en nuestro corazón; si buscamos cada día, siempre hay un motivo para sentirla». Amigos, nuestra ancla está formada por nuestro compromiso con los más empobrecidos de la Tierra y con cada uno de nosotros, voluntarios, donantes, empresas que nos apoyáis, y que juntos decidimos un día unir nuestro futuro con ellos. Esa ancla, en cualquier circunstancia, por encima de tempestades, temporales, pandemias y sufrimientos, es fuerte y recia, como los tiempos que nos han tocado vivir.

Estaremos juntos y Dios nos dará fuerza y una muy buena dosis de esa esperanza que cultivaremos cada día. Tenemos el mejor aliciente de la vida, nuestra fe y nuestro compromiso. Mi mayor ilusión sería daros muy pronto un abrazo grande, de los de verdad un abrazo que fuera muestra del agradecimiento sincero e inmenso por vuestro gran apoyo.

Gracias. Gracias por esta Confederación Cáritas que formamos y que es esperanza para muchas personas. 

Manuel Bretón, presidente de Cáritas

SANTA BAKHITA, UNA MUJER DE ESPERANZA CONTRA LA TRATA

Un año más, aunque en circunstancias diferentes, hemos celebrado el 8 de febrero la fiesta de santa Josefina Bakhita; un día que la Iglesia también ha instituido como Jornada Mundial de Oración contra la Trata.

El lema escogido «Economía sin trata de personas», está vinculado con la encíclica *Fratelli tutti*, que aporta el marco propicio para sentar las bases que logren un sistema económico justo donde no haya lugar para la trata de personas ni la explotación.

Los grupos intereclesiales contra la trata, de los que Cáritas forma parte, coinciden en que nuestro modelo económico es una de las causas que genera la trata de personas. «Esta jornada nos invita a emprender cambios, tanto individuales como sociales, para transformar nuestro modelo económico, en el que las personas estemos en el centro y en el que la economía sea un medio para ayudarnos a crecer y a construir una ciudadanía en la que no tenga cabida la desigualdad, la injusticia y la trata de personas, como esa forma extrema de abuso y explotación».

Vigilia

La propuesta para las vigiliyas y actividades convocadas este año a nivel nacional y de manera virtual es vivirlas en cuatro momentos. Se trata de orar como iglesia en comunión, en salida, dejándonos provocar por verbos opuestos: «compartir» frente a «competir»; «multiplicar» frente a «dividir»; «incluir» frente a «excluir», hasta vivirmos como «personas que nos situamos en el centro» ante «personas alejadas que se encuentran en la periferia, en la exclusión». Cada parte de la oración ofrece claves para encaminarnos hacia una economía inclusiva y sostenible. La Palabra de Dios nos ilumina y el encuentro con el Dios de la Vida nos impulsa al cambio.

Una santa víctima del sistema

La vigilia se enmarca dentro de la celebración de la memoria litúrgica de santa Josefina Bakhita, mujer sudanesa y esclava que fue víctima del sistema económico y social de su tiempo. Con 9 años fue secuestrada y vendida como esclava en varias ocasiones. En 1885 viaja a Italia con su último amo, y conoce el Instituto del Catecumenado



de las Hermanas Canossianas en Venecia, donde descubre a Dios, se prepara para el bautismo y recibe los sacramentos. En 1889 es declarada definitivamente libre. Entra en el noviciado del Instituto y con 38 años hace sus votos religiosos. Tras su muerte, en 1947, su fama de santidad se difundió rápidamente. En 2000 es canonizada por san Juan Pablo II.

«Ella es símbolo de África, por su origen; del absurdo del racismo, por su negritud; de las mujeres maltratadas, por la violencia que padeció; de la fe de los pobres, pues su única posesión fue un crucifijo; y de la reconciliación que encarnó. Su vida es un signo de nuestros tiempos; posee el don de la universalidad», escribe Juan Carlós Elizalde, obispo de Vitoria, en su mensaje para la jornada. 

«VOLANDO ALTO», EL PROYECTO PARA JÓVENES DE CÁRITAS ALBACETE

Cáritas Diocesana de Albacete ha puesto en marcha el proyecto «Volando Alto», dirigido a jóvenes de entre 16 y 30 años en situaciones vulnerables que tiene como objetivo fomentar su participación social y animarles a iniciar nuevos caminos personales, formativos y profesionales.

En este programa, los jóvenes son los protagonistas de su proceso de cambio, tomando sus decisiones libremente con el acompañamiento de los educadores. Consta de dos líneas de trabajo: una de acompañamiento

más informal para atender las necesidades de cada joven; y un proceso formativo estructurado. En este espacio se trabajan varios ámbitos: el personal, a través de tutorías; el cognitivo, apostando por una formación más académica; el interpersonal, mediante talleres grupales; o el laboral, a través de una formación en diseño gráfico y redes sociales, que ya está dando sus primeros frutos.

Gracias a la colaboración de la Consejería de Desarrollo Sostenible de Castilla-La Mancha,

estos jóvenes han podido aplicar sus conocimientos, crear su propia marca, «Fábrica Gráfica», y diseñar unas mascarillas. Estas se imprimen en tela y ropa usadas, procedentes de los contenedores que Cáritas tiene en Albacete, se cosen en el taller de creación textil que Cáritas impulsa en el centro penitenciario «La Torreca», y, en breve, serán vendidas en las tiendas de ropa de la Fundación El Sembrado: moda re-, Café-Tienda Romero, y en las tiendas y espacios con corazón de Caudete, Hellín, La Roda, Villarrobledo y Almansa. 

CÁRITAS SE SUMA A «LA BENDICIÓN», UN CANTO A LA ESPERANZA

Con el fin de ayudar a las personas más vulnerables afectadas por la COVID-19 en Latinoamérica, Vitae lanzó el pasado diciembre la canción «La Bendición Unidos», junto a Cáritas y World Vision. Esta canción, que ha unido a 22 artistas de Iberoamérica y España, envía un mensaje de esperanza, amor y paz para la humanidad.

La pieza musical será difundida en diversas plataformas entre las que se encuentran Spotify, Claro Música, YouTube, Apple Music y Deezer. El dinero que

se recaude por cada reproducción será donado íntegramente a Cáritas y World Vision, para financiar proyectos centrados en la prevención del contagio del coronavirus, el apoyo a los sistemas de salud, la protección del personal sanitario, y la respuesta a los efectos derivados del coronavirus en educación, protección infantil, nutrición y seguridad económica de las familias en situación más vulnerable.

El papa Francisco apoyó la iniciativa a través de este mensaje:

«Estaré espiritualmente unido a ustedes. Por favor, no se olviden de rezar por mí. Yo estaré haciéndolo por ustedes».

El elenco de artistas está integrado, entre otros artistas, por Alex Campos, Alkilados, Ángel López, Charlie Zaa, Danny Frank, Lola Ponce, Marcos Llunas, Michelle Rodríguez, Migueli, Patricia Sosa, Pitingo y Twin Melody. 

Puedes escuchar «La Bendición Unidos» aquí: <http://www.vitae.global/labendicionunidos>

DECÁLOGO PARA UNA EDUCACIÓN INCLUSIVA

En el Día de la Educación, Cáritas alerta de la desigualdad que afecta a los menores más vulnerables

Coincidiendo con el Día Internacional de la Educación, celebrada el 20 de enero, Cáritas ha alertado sobre la desigualdad educativa que afecta a la infancia y la adolescencia más vulnerables y que se ha agravado durante la pandemia de la COVID-19.

Según los datos del Observatorio de la Realidad Social de Cáritas, en más del 60 por ciento de los hogares atendidos por Cáritas, al menos un menor de edad tuvo dificultades para terminar el curso y se vio afectado seriamente en su rendimiento escolar al no poder seguir el ritmo marcado por el centro de enseñanza. Otro 27 por ciento tuvo dificultades en el seguimiento escolar por falta de medios, con las consecuencias de que un 19 por ciento ha tenido que repetir curso y un 2 por ciento abandonó los estudios.

Cáritas comprueba cómo a la desigualdad educativa se suma la brecha tecnológica, creada no solo por la ausencia de dispositivos digitales y la consiguiente falta de acceso a Internet, sino también por una falta de cultura y/o alfabetización tecnológica en los hogares.

Diez propuestas

Por todo ello, Cáritas propone este decálogo de medidas para una educación inclusiva y de calidad que rompa con las desigualdades educativas.

1. Dotación a los centros educativos y a los hogares con soluciones tecnológicas que trasladen la escuela a toda la sociedad.
2. Metodologías educativas alternativas que promuevan los aprendizajes a lo largo de toda la vida, adaptando los conocimientos a los estudiantes y centrándose no solo en los contenidos curriculares, sino también aprendizajes humanistas, como la activación de un pensamiento crítico o el desarrollo de habilidades sociales, valores y capacidades, tales como el esfuerzo.
3. Medidas contra el fracaso y absentismo educativo para reducir el abandono escolar.
4. Escolarización de calidad de 0-3 años.
5. Participación de los niños, niñas y adolescentes en sus propios procesos educativos.
6. Impulsar el empleo y conciliación familiar con propuestas que pongan el foco en los menores de edad y no únicamente en la necesidad laboral de los adultos.
7. Gratuidad real y efectiva en la educación obligatoria, reforzando el sistema de becas al alumnado.
8. Detección temprana de dificultades con estrategias de prevención y seguimiento individualizado. Ese objetivo se vería facilitado si las ratios por clase fueran menores.
9. Formación del profesorado y otros profesionales especializados de apoyo.
10. Acceso a actividades extraescolares gratuitas. 



NUEVO CENTRO PARA PERSONAS SIN HOGAR DE CÁRITAS DIOCESANA DE ZAMORA

Cáritas Diocesana de Zamora ha inaugurado la Casa Betania, un nuevo centro de atención integral a personas en situación de sin hogar. El objetivo es crear un lugar de acogida y familia que

garantice la atención a sus necesidades básicas y proporcione un espacio de reflexión para tomar decisiones que generen un cambio de estilo de vida e integración social.

habitación, pero que son insuficientes para su manutención.

El centro fue inaugurado y bendecido por el obispo de Zamora, monseñor Fernando Valera, que estuvo acompañado del delegado de Cáritas Zamora, Antonio J. Martín de Lera, y la directora del centro, María León. «Es un lugar de acogida, que quiere tener la puerta abierta siguiendo el mensaje del Papa de cercanía, disponibilidad, acogida... Gracias por el esfuerzo a Cáritas por acondicionar este lugar para hacer esta labor», dijo el obispo durante el acto. 

Ubicada en unas instalaciones cedidas por las Siervas de María a la Diócesis de Zamora y que esta a su vez confirió a Cáritas, la Casa Betania cuenta con 29 plazas. Además del servicio residencial tiene un servicio de comedor que ofrece 50 comidas diarias a personas que tienen ingresos mínimos con los que pueden pagar el alquiler de una



CÁRITAS MÉRIDA-BADAJOS PRESENTA SUS CURSOS PARA 2021

El Centro de Promoción y Empleo de Cáritas Diocesana de Mérida-Badajoz ha presentado la programación de los cursos de formación para este año 2021. Dichos cursos cuentan con la cofinanciación del Fondo Social Europeo dentro del Programa Operativo de Inclusión Social y Economía Social (POISES 2020-2023).

El objetivo del Centro de Promoción y Empleo es ofrecer una formación que permita favorecer la inserción laboral de personas

en situación de exclusión social y con dificultades para acceder al mercado laboral.

En total, durante este año se impartirán seis cursos en diferentes modalidades: dos formaciones homologadas con certificado de profesionalidad: «Atención sociosanitaria a personas dependientes en instituciones sociales» y «Actividades auxiliares de almacén»; una formación homologada *online* para la obtención del carnet profesional

de «Plaguicidas de uso agrícola nivel cualificado»; un taller prelaboral de «Profesionales del hogar y cuidado de personas mayores», y dos formaciones en el puesto de trabajo de «Diseño y construcción de carpintería» y otro de «Multiservicios».

Para más información puedes contactar con el Centro de Empleo de Cáritas Mérida-Badajoz a través del teléfono 924-26.01.75 o en el correo: empleo.cdmeba@caritas.es. 

CÁRITAS PIDE REFORMAS LEGALES EN EXTRANJERÍA

Cáritas Española ha pedido en el Senado una serie de reformas legales urgentes en extranjería para atajar los problemas de integración social a los que se enfrentan los inmigrantes que residen en España.

En una sesión convocada por la Comisión de Trabajo, Inclusión, Seguridad Social y Migraciones del Senado dentro de la «Ponencia que aborde el fenómeno migratorio de manera integral», María Segurado, responsable de la Red Jurídica de Migrantes de Cáritas Española, ha trasladado a los miembros de la Comisión cinco prioridades: solucionar la irregularidad sobrevenida estructural modificando el Reglamento de Extranjería; abordar de forma integral la transición a la vida adulta de los jóvenes ex niños y niñas solos; afrontar la situación de los «inexpulsables» y darles una solución acorde con el derecho europeo; establecer pasarelas entre protección internacional y extranjería, y responder a la situación provocada por la COVID-19 y buscar soluciones concretas para situaciones de determinados colectivos.

Nuestras propuestas

Estas son algunas de las propuestas planteadas por Cáritas:

- Acceso al empadronamiento para las personas extranjeras.
- Evitar la irregularidad sobrevenida provocada por la excesiva rigidez de la legislación de extranjería en lo relativo a la prórroga y la renovación de autorizaciones ligadas a la documentación personal de la persona extranjera, un mercado laboral o un territorio determinado.
- Abordar la realidad de los niños, niñas y jóvenes no acompañados garantizando su protección y proveyéndoles de documentación que permita su transición a la vida adulta y evite la irregularidad sobrevenida.
- Abordar la realidad de las personas «inexpulsables» en la línea de lo que establece la vigente Directiva de Retorno, generando un cauce de regularidad basado en la imposibilidad de hacer efectivo el retorno de esa persona, sin abocarla, como ocurre ahora, a la eterna exclusión social.
- Establecer puentes o pasarelas entre la protección internacional y la extranjería, de forma que solicitantes

de asilo que están actualmente trabajando no caigan en la irregularidad por la denegación de su solicitud de asilo.

- Cáritas es consciente de la presión que la COVID-19 tiene sobre las Administraciones Públicas, pero esto no puede tener como consecuencia la desprotección de las personas; aunque son muy positivas las medidas temporales aprobadas por la Dirección General de Migraciones, es necesario extenderlas. Transcurrida la prórroga establecida para la renovación de documentación, Cáritas ha alertado del atasco que sigue existiendo en la Administración y que se solventaría con una extensión de esta prórroga.
- Sería necesario, además, implementar medidas especiales de protección que supusieran el acceso a residencia y trabajo tanto a determinados sectores de actividad –como son el ámbito de los cuidados y el del empleo agrario– como a aquellas personas que han tenido opción a residencia y la han perdido o no la han podido renovar. 

HOGAR SAN CARLOS, UN PROYECTO DE CÁRITAS MÁLAGA PARA MADRES CON DIFICULTADES SOCIALES



Cáritas Diocesana de Málaga y las Religiosas Filipenses, una congregación con siglos de experiencia en la atención a mujeres en riesgo de exclusión y

en la acogida de menores, se han unido en un proyecto común conocido como «Hogar San Carlos».

El Hogar San Carlos, que tiene su origen en el Asilo de San Carlos, abrirá próximamente sus puertas para acoger a mujeres solas, de entre 19 y 35 años, con hijos a su cargo o embarazadas, que se encuentren en una situación de exclusión grave, que carezcan de redes familiares y sociales o que no puedan acceder a una vivienda.

Cuatro religiosas y una trabajadora social de Cáritas Diocesana forman el equipo de trabajo de este recurso situado en pleno centro de Málaga. El Hogar tiene capacidad para cuatro mujeres y diez niños. «La prioridad del proyecto es lograr la inserción sociolaboral de las mujeres participantes. En este sentido, el apoyo que brinda la comunidad estando presente en la casa las veinticuatro horas del día es una riqueza muy grande para las madres acogidas», afirma Pilar Delgado, la trabajadora social que forma parte del proyecto. 

CONVENIO ENTRE CÁRITAS BIZKAIA Y LA ESCUELA DE MAGISTERIO BAM PARA LA INTEGRACIÓN DE MIGRANTES

Cáritas Bizkaia y la Escuela Universitaria de Magisterio Be-goñako Andra Mari (BAM) han firmado un acuerdo de colaboración para apoyar la integración de migrantes.

El objeto del convenio es el desarrollo de acciones dirigidas a favorecer la integración de las personas migrantes en nuestra sociedad desde una perspectiva

de orientación y promoción para el empleo. Esta colaboración permite ofrecer varios talleres para el aprendizaje del castellano a un conjunto de jóvenes participantes en el Área de Juventud y Emancipación de Cáritas Bizkaia, de manera que puedan mejorar sus competencias lingüísticas.

La Escuela de Magisterio BAM asume la organización y los

gastos derivados de la actividad educativa, como el material y el transporte de cada uno de los alumnos. Todas las semanas los jóvenes acuden a la escuela universitaria y allí el alumnado colaborador les imparte las clases de castellano. Para los jóvenes migrantes es un gran apoyo para su proceso de inclusión en el que el dominio del idioma es clave para la construcción de su futuro. 

CÁRITAS SEGOVIA: «GRACIAS A TI PUEDEN ELEGIR»

El Grupo Confederal por el Derecho a la Alimentación de Cáritas Española está trabajando en una estrategia para abordar la forma en la que se facilita el acceso a la alimentación a la población vulnerable.

Cáritas Segovia se ha unido a dicha estrategia con la puesta en marcha de la proyecto «Gracias a ti pueden elegir», una iniciativa que nace con los objetivos de garantizar el acceso a la alimentación, la autonomía y la libertad de las personas, y de generar comunidades de mutuo cuidado, para asegurar que las personas

no sientan el estigma por estar en una situación económica precarizada.

Desde la perspectiva de la dignidad de la persona, Cáritas Segovia ha apostado, al igual que muchas otras Cáritas, por sustituir la entrega de alimentos en especie hacia un modelo inclusivo a través de las tarjetas prepago (23 activas en la actualidad).

Al mismo tiempo ha lanzado una campaña para sensibilizar y dar a conocer el cambio de la entrega de ayudas en especie a ayudas económicas para

recaudar fondos que puedan cubrir estas necesidades. Se han diseñado unas bolsas ecológicas, reutilizables y solidarias para recaudar fondos destinados a esta campaña. La ilustración de la misma es una colaboración altruista de @misspink con la colaboración de la Fundación Caja Rural de Segovia y diferentes comercios y restaurantes locales. Además, se ha comenzado una campaña en Verkami (<https://www.verkami.com/>) que es una plataforma que se dedica al *crowdfunding* o micromecenazgo para recaudar fondos destinados a este proyecto. 

LA ESCUELA DE HOSTELERÍA DE CÁRITAS MURCIA SE ADAPTA A LA «NUEVA NORMALIDAD»

Estamos en tiempos difíciles en el sector de la hostelería; tiempos en los que toca adaptarse e intentar sacar oportunidades de las dificultades.

El equipo de profesionales, voluntarios y alumnos de la Escuela de Hostelería Eh!, de Cáritas Diócesis de Cartagena, ha trabajado en la oferta de un nuevo servicio para los murcianos. El servicio de comidas para llevar es ya una realidad que tiene por objeto seguir ofreciendo las

creaciones de los futuros trabajadores de la hostelería, tanto a los clientes que cada día consumen los menús en el Convento de las Agustinas Descalzas de Murcia como aquellos nuevos clientes que quieran degustar nuestras elaboraciones en sus hogares.

Esta escuela es un medio de inserción laboral y social a través de la formación profesional en hostelería. Dispone de restaurante y cafetería, y realizamos

todo tipo de servicios de comidas para llevar, *catering*, eventos y colectividades. Cáritas Diócesis de Cartagena concibe esta escuela como un espacio de esperanza para la inclusión social y laboral de las personas que participan del proyecto; y consumir sus menús es apoyar la construcción de un modelo económico diferente y alternativo al sistema vigente. Un modelo que se desarrolla combinando la formación y el empleo. 

CÁRITAS TRABAJA PARA GARANTIZAR EL DERECHO AL AGUA EN EL SUR DE MADRID

Nivel Técnico Mixto de Derechos Humanos de Cáritas.

En los últimos meses, los y las agentes de Cáritas, hemos visto cómo, con la pandemia de la COVID-19 y su emergencia humanitaria y sanitaria, las vulneraciones de derechos humanos se hacían mucho más profundas e intensas. Eso nos ha llevado a acompañar procesos de denuncia e incidencia política ante las Administraciones Públicas en diversos puntos de la geografía nacional para reclamar el acceso a los derechos a la energía (luz eléctrica) y al agua: Tenerife, Almería, Huelva, Sevilla, Huesca, Madrid...

Familias sin agua potable

Las personas que formamos parte del Nivel Técnico Mixto de Derechos Humanos de Cáritas Española nos hemos visto implicadas en muchos de estos procesos. Como en Getafe, más concretamente en el poblado de Las Sabinas (el segundo más grande de la Comunidad de Madrid, tras la Cañada Real), perteneciente al municipio de Móstoles. Allí casi mil personas viven sin acceso a agua potable, teniendo que desplazarse a los barrios vecinos para proveerse en fuentes públicas de

algo tan imprescindible para la vida cotidiana y nuestra salud. Nosotras simplemente abrimos un grifo y elegimos su temperatura.

La voz de los invisibles

Niños y niñas, jóvenes, hombres y mujeres invisibilizadas en una zanja al lado del

Casi mil personas en Las Salinas viven sin acceso a agua potable

río Guadarrama. Escuchemos su voz, como nos dice el papa Francisco, hagamos visible la realidad de fragilidad de las personas expulsadas de la sociedad: «Nadie puede imaginar cómo es vivir en un poblado chabolista como este, lo que eso supone a tú ser como persona, a tus hijos, lo que sientes... Puedes entenderlo, comprender ciertas dificultades, pero solo los que vivimos aquí somos conscientes de lo que supone en el día a día y de cara al futuro», cuenta una de las personas que viven en Las Sabinas.

«Es difícil mostrar a tus hijos que hay otra forma de vivir cuando tienes que adaptar todo lo que haces a las condiciones del lugar donde vives –explica otra vecina–. Me gustaría ir a buscar a mis hijos al colegio y volver a nuestra casa caminando, parar en un parque y llegar a casa, pero no podemos. Me gustaría que pudieran disponer de las mismas posibilidades que sus compañeros, Internet para hacer los deberes, ordenador, un cuarto con una zona para estudiar. Pero en las chabolas, toda la familia dormimos y vivimos en el mismo cuarto...».

Los vecinos dicen que «es duro escuchar a algunas personas afirmar que vivimos de este modo porque nos gusta, porque no queremos adaptarnos». «No nos gusta vivir así. ¿A quién le gustaría que su casa se inunde cuando llueve? ¿A quién le gustaría no tener agua potable al abrir el grifo? ¿A quién le gustaría vivir rodeado de basuras, de ratas? ¿A quién no le importa tener cortes de luz frecuentemente? Que nos adaptemos para sobrevivir no quiere decir que nos guste este modo de vivir; que intentemos crear un hogar para nuestros hijos no quiere decir que no

deseemos otras condiciones en las que vivir; y que busquemos ser felices no quiere decir que no tengamos los mismos derechos que todo el mundo».

Según nos relatan, vivir en Las Sabinas es vivir constantemente preocupados por la inseguridad, la incertidumbre, las preocupaciones, las dificultades y las necesidades. «Queda poco tiempo para otras cosas».

Acompañamiento de Cáritas

Nuestra compañera Noelia Fernández, como técnico de zona, lleva tres años acompañando a estas familias, y nos comparte: «Estar cerca de algunas de las mujeres que viven en Las Sabinas estos tres últimos años ha sido una gran riqueza. En cada uno de los acompañamientos personales, grupales que hemos realizado, he encontrado a mujeres que, pese a su historia, a las duras condiciones en las que viven, son un ejemplo de superación, de fortaleza, de humildad, de lucha... Cuando me marchó a casa después de visitarlas, siempre me cuesta recomponerme, pero a la vez me sitúan de nuevo y me ayudan a volver a la esencia de lo verdaderamente importante, al sentido de lo que se hace, a enfocar la mirada y a visualizar caminos para continuar no solo en el



© Noelia Fernández Higuera

ámbito profesional, sino en mi propio proceso vital».

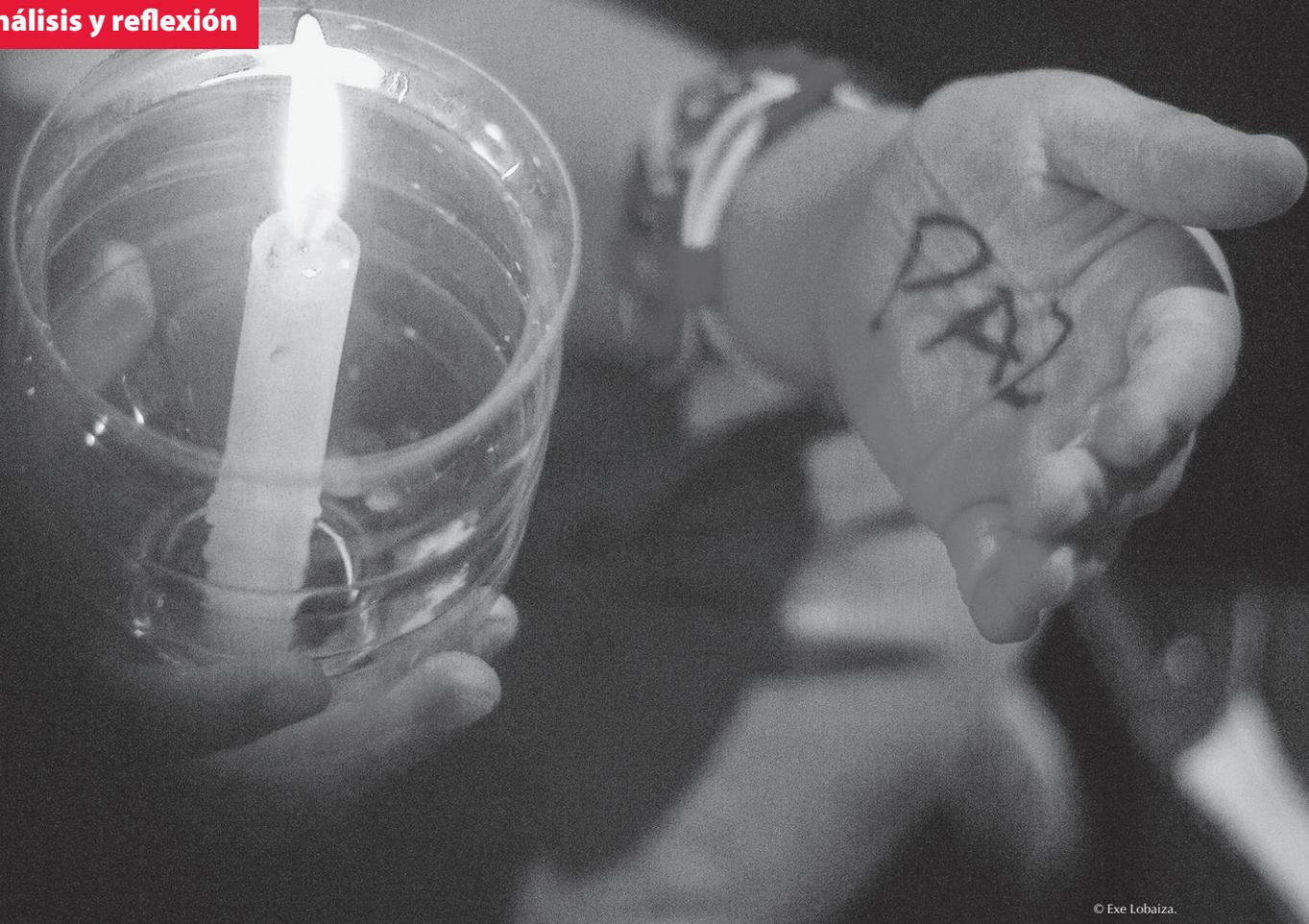
Trabajo de incidencia

Desde junio de 2020, la Cáritas Diocesana de Getafe, con el apoyo confederal, ha iniciado un proceso de incidencia ante el Ayuntamiento de Móstoles, y de forma especial con su Concejalía de Derechos Sociales, para que se garantice el acceso a agua potable a las pobladoras y los pobladores de Las Sabinas.

Este trabajo se ha intensificado en los primeros días de enero de este año al quedar el poblado totalmente aislado por la nieve y el hielo. La reclamación

es clara y concisa: proveer de agua potable semanalmente a las casi mil personas que viven en Las Sabinas. Ya antes otros ayuntamientos han incluido en sus convenios con las agencias o empresas proveedoras de agua esta posibilidad en otros poblados de infraviviendas sin redes de abastecimiento y ante situaciones de vulnerabilidad/exclusión.

Cada vez que surgen dificultades en este proceso (ahora también está en curso la queja ante el Defensor del Pueblo a nivel estatal), la indignidad que cada día enfrentan las personas que acompañamos desde Cáritas es el mayor revulsivo para seguir en el empeño. 



© Exe Lobaiza.

MENSAJE DEL SANTO PADRE FRANCISCO PARA
LA 54 JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

«LA CULTURA DEL CUIDADO COMO CAMINO DE PAZ»

En el umbral del año nuevo, el papa Francisco presenta su mensaje para la 54 Jornada Mundial de la Paz, que se celebra el 1 de enero, Solemnidad de María Santísima, Madre de Dios, y envía sus mejores deseos «para que la humanidad

pueda progresar en este año por el camino de la fraternidad, la justicia y la paz entre las personas, las comunidades, los pueblos y los Estados».

En el texto, que lleva por título «La cultura del cuidado como

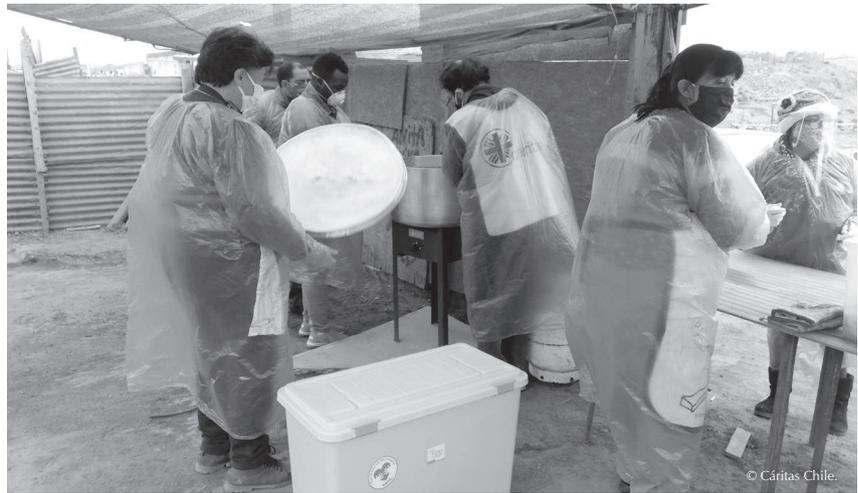
camino de paz», el Santo Padre se dirige a los jefes de Estado y de Gobierno, a los responsables de las organizaciones internacionales, a los líderes espirituales y a los fieles de las diversas religiones, y a los hombres y mujeres de buena vo-

luntad. Ante todos ellos –todos nosotros y nosotras– reivindica la cultura de la atención como «un compromiso común, solidario y participativo para proteger y promover la dignidad y el bien de todos».

Esta cultura del cuidado constituye, según dice Francisco, un medio privilegiado para construir la paz, a fin de erradicar la cultura de la indiferencia, el descarte y el enfrentamiento, que a menudo prevalece hoy en día. «En muchas partes del mundo se necesitan caminos de paz que lleven a la curación de las heridas, se necesitan artesanos de la paz dispuestos a iniciar procesos de curación y de encuentro renovado con ingenio y audacia», añade el Papa.

La pandemia y el cuidado de las personas

El año 2020 se caracterizó por la gran crisis sanitaria de la COVID-19, que se ha convertido en un fenómeno multisectorial y mundial y causa de grandes sufrimientos, «Pienso en primer lugar en los que han perdido a un familiar o un ser querido, pero también en los que se han quedado sin trabajo. Recuerdo especialmente a los médicos, enfermeros, farmacéuticos, investigadores, voluntarios, capellanes y personal de los hospitales y centros de salud. Al rendir homenaje a estas perso-



nas, renuevo mi llamamiento a los responsables políticos y al sector privado para que adopten las medidas adecuadas a fin de garantizar el acceso a las vacunas contra la COVID-19 y a las tecnologías esenciales necesarias para prestar asistencia a los enfermos y a los más pobres y frágiles», pide el Santo Padre.

«Es doloroso constatar que junto a numerosos testimonios de caridad y solidaridad –continúa el Papa–, están cobrando un nuevo impulso diversas formas de nacionalismo, racismo, xenofobia e incluso guerras y conflictos que siembran muerte y destrucción».

Estos y otros eventos, que han marcado el camino de la humanidad en el último año, nos enseñan la importancia de hacernos cargo los unos de los otros y también de la creación, para construir una socie-

dad basada en relaciones de fraternidad. Por eso, Francisco ha elegido como tema de este mensaje la cultura del cuidado como camino de paz.

El cuidado en la vida de Jesús y sus seguidores

La vida y el ministerio de Jesús encarnan el punto culminante de la revelación del amor del Padre por la humanidad, afirma el Pontífice. «En la cúspide de su misión, Jesús selló su cuidado hacia nosotros ofreciéndose a sí mismo en la cruz y liberándonos de la esclavitud del pecado y de la muerte. Así, con el don de su vida y su sacrificio, nos abrió el camino del amor».

Siguiendo el ejemplo del Maestro, los primeros cristianos «practicaban el compartir para que nadie entre ellos estuviera necesitado y se esforzaban por hacer de la comunidad



una casa acogedora, abierta a todas las situaciones humanas, dispuesta a hacerse cargo de los más frágiles». Y luego, cuando «la generosidad de los cristianos perdió algo de impulso, algunos Padres de la Iglesia insistieron en que la propiedad está destinada por Dios al bien común». Una vez libre de la persecución, la Iglesia implementó la *charitas christiana*, auspiciando el nacimiento de «hospitales, refugios para los pobres, orfanatos y hospicios» para la humanidad que sufre.

La DSI como fundamento de la cultura del cuidado

Estos ejemplos de «caridad activa de tantos testigos luminosos de la fe», se reflejan en los principios de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI), que ofrecen

a todos los hombres de buena voluntad la «gramática del cuidado» y que son los siguientes: la promoción de la dignidad de toda persona humana, la solidaridad con los pobres y los indefensos, la preocupación por el bien común y la salvaguardia de la creación.

En una época dominada por la cultura del descarte, el papa Francisco invita a los responsables de las organizaciones internacionales y de los Gobiernos, del sector económico y del científico, de la comunicación social y de las instituciones educativas a «tomar en mano la “brújula” de los principios antes mencionados» para dar al proceso de globalización un rumbo común, «un rumbo verdaderamente humano». Esta permitiría apreciar el valor y la dignidad de cada persona,

actuar juntos y en solidaridad por el bien común, aliviando a los que sufren a causa de la pobreza, la enfermedad, la esclavitud, la discriminación y los conflictos.

Estos principios sociales son también indicativos para las relaciones entre las naciones, que deberían inspirarse en la fraternidad, el respeto mutuo, la solidaridad y el cumplimiento del derecho internacional. También cabe mencionar el respeto del derecho humanitario, especialmente en este tiempo en que los conflictos y las guerras se suceden sin interrupción. «Lamentablemente, muchas regiones y comunidades ya no recuerdan una época en la que vivían en paz y seguridad. Muchas ciudades se han convertido en epicentros de inseguridad: sus habitantes luchan por mantener sus ritmos normales porque son atacados y bombardeados indiscriminadamente por explosivos, artillería y armas ligeras», se lamenta Francisco.

«Cuánto derroche de recursos hay para las armas, en particular para las nucleares –continúa el Papa–; recursos que podrían utilizarse para prioridades más importantes a fin de garantizar la seguridad de las personas, como la promoción de la paz y del desarrollo humano integral, la lucha contra la pobreza y la satisfacción de las necesida-

des de salud [...]. Qué valiente decisión sería constituir con el dinero que se usa en armas y otros gastos militares un “Fondo mundial” para poder derrotar definitivamente el hambre y ayudar al desarrollo de los países más pobres».

Educar en la cultura del cuidado

La promoción de la cultura del cuidado requiere un proceso educativo y la brújula de los principios sociales se plantea con esta finalidad; como un instrumento fiable para diferentes contextos relacionados entre sí. El papa Francisco ofrece estos ejemplos:

- La educación para el cuidado nace en la familia, núcleo natural y fundamental de la sociedad, donde se aprende a vivir en relación y en respeto mutuo.
- Siempre en colaboración con la familia, otros sujetos encargados de la educación son la escuela, la universidad y los agentes de comunicación social. Todos ellos están llamados a transmitir un sistema de valores basado en el reconocimiento de la dignidad de cada persona, de cada comunidad lingüística, étnica y religiosa, de cada pueblo y de los derechos fundamentales que derivan de estos.



- Las religiones en general, y los líderes religiosos en particular, pueden desempeñar un papel insustituible en la transmisión a los fieles y a la sociedad de los valores de la solidaridad, el respeto a las diferencias, la acogida y el cuidado de los hermanos y hermanas más frágiles.
- Todos los que están comprometidos al servicio de las poblaciones, en las organizaciones internacionales gubernamentales y no gubernamentales, que desempeñan una misión educativa, y a todos los que, de diversas maneras, trabajan en el campo de la educación y la investigación, han de trabajar para lograr el objetivo de una educación más abierta e incluyente, capaz de la es-

cucha paciente, del diálogo constructivo y de la mutua comprensión.

«Trabajemos todos juntos para avanzar hacia un nuevo horizonte de amor y paz, de fraternidad y solidaridad, de apoyo mutuo y acogida. No cedamos a la tentación de desinteresarnos de los demás, especialmente de los más débiles; no nos acostumbremos a desviar la mirada, sino comprometámonos cada día concretamente para formar una comunidad compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros», concluye el mensaje del papa Francisco.

Puedes leer el artículo completo en la página web de la Santa Sede: (www.vatican.va). 



© Caritas Internationalis

LOS DERECHOS HUMANOS EN LA *FRATELLI TUTTI*

Fidel García, *técnico de Cooperación Internacional, Cáritas Española.*

Sin querer restar importancia a la crisis de la COVID-19, que justifica su fuerte presencia en las agendas mediáticas, otras muchas realidades han sido relegadas, olvidadas, alejadas de nuestra cotidianeidad informativa. Incluso algunas de ellas han sufrido grandes retrocesos y harán que los efectos de esta pandemia sean más difíciles de

superar si no se tienen en cuenta y se ponen en relación, «para que la humanidad renazca en dignidad, con todos los rostros, todas las manos y todas las voces, más allá de las fronteras que hemos creado» (35)¹.

¹ Los números entre paréntesis a lo largo del artículo corresponden a párrafos o apartados de la encíclica *Fratelli tutti*.

I.- Los derechos humanos en el escenario de la COVID-19

Una de las realidades relegadas, atacada y que ha sufrido recortes, es la de los derechos humanos (en adelante DD. HH.) que ha afectado sobre todo a las personas, colectivos y pueblos más empobrecidos y excluidos.

De esta apabullante presencia de la COVID-19 en la agenda mundial tampoco ha estado exenta la encíclica *Fratelli tutti*² (en adelante *FT*) que, de manera directa, dedica todo un apartado (32 a 36)³, en el contexto de «*Las sombras de un mundo cerrado*», a lo que supone esta pandemia como un despertar y una «llamada a repensar la organización de nuestras sociedades y el sentido de nuestra existencia» porque «los supuestos avances de la sociedad no son tan reales ni están asegurados para siempre» (20).

Cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas ratificó la Declaración Universal de los Derechos Humanos, reconoció que, sin importar quiénes seamos, dónde vivamos o cuáles sean nuestras posibilidades económicas, somos sujetos llamados a ejercer y disfrutar de los mismos derechos humanos, lo que supone tratar a todos por igual, portadores de la misma dignidad.

Sin embargo, seguimos encontrando a millones de personas y pueblos, en una situación de explotación, empobrecimiento y vulnerabilidad; personas a

quienes se les niega, en nombre del desarrollo, sus derechos más básicos; especialmente afectados son los migrantes, los refugiados, las mujeres, los indígenas, los trabajadores explotados y los campesinos. Los intereses económicos y el lucro parecen ser el motor del dinamismo y de las políticas mundiales de crecimiento, que no de un desarrollo humano integral. «Todo ser humano tiene derecho a vivir con dignidad y a desarrollarse integralmente, y ese derecho básico no puede ser negado... Lo tiene porque no se fundamenta en las circunstancias, sino en el valor de su ser. Cuando este principio elemental no queda a salvo, no hay futuro ni para la fraternidad ni para la sobrevivencia de la humanidad.» (106, 107, 118, 121, 213).

Estos y otros temas que dibujan las sombras de nuestra sociedad y las alternativas para superarlas están presentes en la encíclica *FT*, y se pueden leer desde la clave de los DD. HH., nuclear para lograr el sueño de considerarnos «todos hermanos». Aun sabiendo que a esta utopía le queda mucho trecho que recorrer.

II.- Sobre la encíclica y los DD. HH.

El eje fundamental de la *Fratelli tutti* es la llamada a una fraternidad universal, fundamentada en la dignidad humana, pero desde los últimos de la sociedad; porque solamente amando, protegiendo y defendiendo la dignidad de los últimos, po-



² Tercera encíclica del pontificado del papa Francisco. Firmada en Asís, el 3 de octubre de 2020.

³ La encíclica menciona también este tema de la pandemia en los apartados 7, 54 y 168.



demos hablar de los derechos universales

Desde este principio inalienable y la necesidad de la fraternidad desde la lectura del Buen Samaritano (cap. 2), la universalidad abierta a todas las personas (cap. 3) y la amistad social (cap. 6), esa dignidad solo puede ser garantizada superando nuestras sombras como mundo desde caminos de esperanza (cap. 1) y desarrollando las semillas de bien presentes en la humanidad (54); unas semillas que se vinculan a la defensa de los DD. HH., la justicia, la política y la economía (cap. 5).

El capítulo cuarto de la encíclica aborda, desde estos valores, el tema de las migraciones, mientras que el séptimo habla de la construcción de la paz, y el octavo se dedica a las religio-

nes como espacio de encuentro y fraternidad.

Pisotear la dignidad humana entraña pisotear a Dios

Desde la óptica de nuestra lectura de la *FT* podemos decir que pisotear la dignidad humana y los derechos humanos entraña pisotear a Dios (273, 274).

En la encíclica aparecen citados, de manera explícita, 54 veces los DD. HH. Hay que destacar de manera especial la denuncia de unos DD. HH. no suficientemente universales (22 a 24) y la necesidad de fortalecer los derechos básicos, universales, sociales y colectivos (116-127).

La necesidad de trabajar en la defensa de los DD. HH. es garantía para revertir las sombras de un mundo cerrado (19 y siguientes) y caminar hacia un mundo donde se cumpla el sueño de hacer renacer la hermandad entre todos (8), constituidos en un «nosotros» que habita la casa común (17), porque no podemos olvidar que Dios «ha creado a todos los seres humanos iguales en los derechos, en los deberes y en la dignidad, y los ha llamado a convivir como hermanos», sosteniendo los derechos comunes (5, 58). Solo así es posible soñar y pensar en otra humanidad y anhelar un planeta que asegure tierra, techo y trabajo para todos (127).

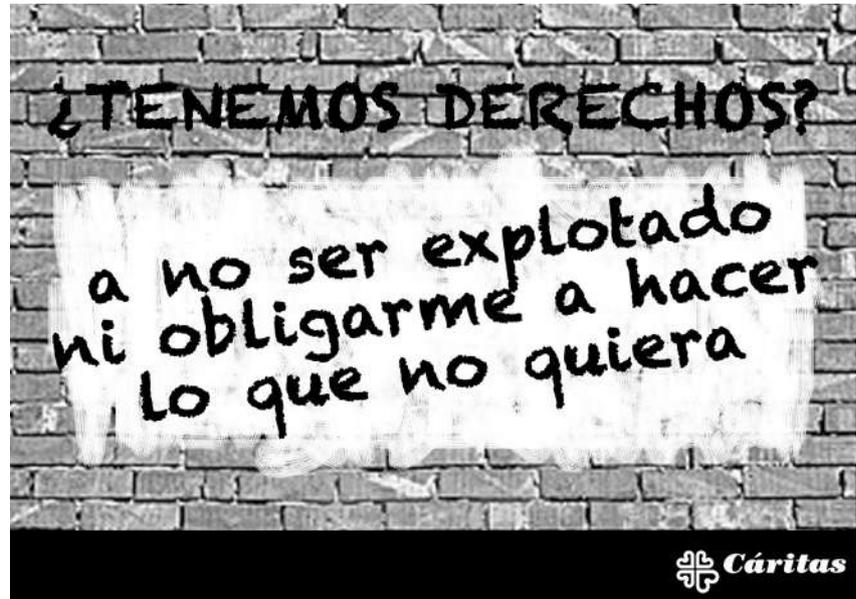
III.- Derechos humanos no suficientemente universales

Desde los apartados número 22 al 24 de la encíclica, hay una denuncia clara, valiente y no velada, a la ausencia y violación de los derechos humanos. Y desde esas denuncias, un «grito» desde la «realidad y las decisiones» (23) para lograr revertir las sombras de un mundo cerrado. «Observando con atención nuestras sociedades contemporáneas [...], nos preguntamos si verdaderamente la igual dignidad de todos los seres humanos, proclamada solemnemente hace setenta años, es reconocida, respetada, pro-

tegida y promovida en todas las circunstancias. En el mundo de hoy persisten numerosas formas de injusticia, nutridas por visiones antropológicas reductivas y por un modelo económico basado en las ganancias, que no duda en explotar, descartar e incluso matar al hombre (22). Si los DD. HH. no son iguales para todos (22), condición previa para el mismo desarrollo social y económico de un país, se crea un escenario en el que una parte de la humanidad vive en opulencia, pero otra parte ve su propia dignidad desconocida, despreciada o pisoteada, y sus derechos fundamentales ignorados o violados» (22).

Consecuencias de esta sombra es que puede haber crecimiento, pero no desarrollo humano integral (21, 122). Se fortalece un sistema económico y un modelo social enfermo y que genera muerte, exclusión y el crecimiento del racismo y del individualismo, afectando a personas y países que solo cuentan, cuando cuentan, para ser expoliados, «creando categorías de primera o de segunda clase, de personas con más o menos dignidad y derechos. De esta manera se niega que haya lugar para todos» (99).

Sombras de injusticia que afectan seriamente a las mujeres que «son doblemente pobres, porque sufren situaciones de exclusión, maltrato, violencia,



porque frecuentemente se encuentran con menores posibilidades de defender sus derechos» (23, 241). Sombras que dibujan una aberración tan brutal como la proliferación de redes criminales que utilizan y abusan de menores a través de redes sociales o modernas tecnologías; trata de personas y secuestros con el fin de vender sus órganos; la criminalidad del hambre; personas sin techo, sin trabajo sin tierra. Son mínimos impostergables que no nos podemos permitir como sociedad (22, 29, 109, 189). Situaciones de esclavitud que como sociedad nos debería sonrojar, y en cuya raíz se encuentra «una concepción de la persona humana que admite que pueda ser tratada como un objeto. [...] La persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios, que-

da privada de la libertad, mercantilizada, reducida a ser propiedad de otro, con la fuerza, el engaño o la constricción física o psicológica; es tratada como un medio y no como un fin».

Hay situaciones de esclavitud que, como sociedad, nos deberían sonrojar

Sombras y violación de DD. HH. que surgen por el imperio del libre mercado que niega la igualdad y provoca más desigualdad al defender la propiedad privada por encima del bien común (168), y por las siempre evitables guerras (255, 258), que son una negación de todos



© Inma Cubillo. Cáritas Española.

los derechos y una dramática agresión al ambiente, además de un fracaso social y político: «No hay guerras justas. Ni es un medio para resarcir el derecho violado» (257, 260).

Oscuridad y sombras, pérdida de sentido de fraternidad y justicia, ataque a la dignidad desde las políticas que no respetan la centralidad de la persona por no tutelar los derechos (40, 41) y el silencio cómplice e inaceptable, tanto mediático como internacional y personal, ante tantas injusticias, violaciones de derechos, atropellos... Siembra interesada de desesperanza, desconfianza y desmotivación y miedo, disfrazada de valores (29, 15).

Sin embargo, cuando se respeta la dignidad del hombre, principio fundamental del que parten los DD. HH., florece también la creatividad, y la personalidad humana puede desplegar sus múltiples iniciativas en favor del bien común (22), que se logra como resultado del cultivo consciente y pedagógico de la fraternidad (104). Desde ese respeto a los derechos inalienables se da el encuentro con otros, evitando caer en algunos errores de una mala comprensión de los DD. HH. y de un paradójico mal uso de los mismos. «Si el derecho de cada uno no está armónicamente ordenado al bien más grande (por encima de los derechos individuales), termina por concebirse sin limitaciones y, consecuente-

mente, se transforma en fuente de conflictos y de violencias» (111, 219, 221).

IV.- Una llamada al compromiso

Ante la tentación de levantar muros y la autopreservación personal (27), y ante el engaño del «todo está mal», «nadie puede arreglarlo», surge la pregunta de «¿qué puedo hacer yo?» (75). Porque nos «enfrentamos cada día a la opción de ser buenos samaritanos o indiferentes viajeros que pasan de largo» (69).

Seamos parte activa en la rehabilitación y el auxilio de las sociedades heridas, porque urge resolver todo lo que atenta contra los derechos fundamentales (188). Hoy estamos ante la gran oportunidad de manifestar nuestra esencia fraterna, porque gozamos de un espacio de corresponsabilidad capaz de iniciar y generar nuevos procesos y transformaciones (77). El bien, como también el amor, la justicia y la solidaridad, no se alcanzan de una vez para siempre; han de ser conquistados cada día. Todavía muchos hermanos nuestros sufren situaciones de injusticia que nos reclaman a todos (11), porque los supuestos avances de la sociedad no son tan reales ni están asegurados para siempre (20). 



LA ECONOMÍA SOCIAL, UN MURO FRENTE A LA CRISIS POR LA COVID-19

Las empresas de inserción de Cáritas se adaptan para seguir en pie y al servicio de los vulnerables

En pleno pico de la tercera ola de la COVID-19, el Instituto Nacional de Estadística (INE) publicó su primera estimación del PIB de 2020 y reveló que la economía española había sufrido

una caída de un 11 por ciento, la peor desde la Guerra Civil.

Las medidas adoptadas para hacer frente a la crisis sanitaria y evitar el colapso del sistema de

salud, junto con la casi desaparición del turismo, han llevado a muchas empresas a cerrar temporal o definitivamente, o a limitar su actividad, con la consiguiente reducción de personal.

Moda re-, una familia que crece



Moda re- es un proyecto textil que gestiona el círculo completo de la ropa usada, desde su recogida y clasificación, hasta su reutilización, reciclaje y venta, a través de la creación e impulso de tiendas por todo el territorio nacional. Aunque nació en 2018, fue el pasado año cuando se constituyó como cooperativa, solo unos días antes de declararse el estado de alarma. Nadie podía imaginar un inicio tan convulso. «Hemos tenido muchas dificultades, comenzando por la paralización de la actividad durante más de dos meses. Las plantas estaban abarrotadas, nuestros equipos eran incapaces de gestionar tales cantidades de prendas, se recogían menos kilos útiles y las tiendas no podía dar salida a esa ropa por los cierres», recuerda Manuel León, coordinador nacional del proyecto. El cierre de plantas y tiendas y la paralización de los equipos de trabajo obligó a la apertura de expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) en

algunas empresas de la cooperativa. Afortunadamente se ha vuelto a recuperar la situación anterior. Tras el confinamiento vino una etapa «llena de miedos y dudas», tanto por los miembros del proyecto como por los clientes. Además, en la reapertura de las tiendas, han tenido que adaptarse constantemente a las normativas de cada autonomía.

En los últimos meses, moda re- ha articulado un plan de apoyo a los proyectos locales con ayudas en material anti-COVID, y ha redistribuido recursos para ayudar a la sostenibilidad de algunos de ellos. «Hemos destinado casi un millón de euros a paliar los efectos de esta crisis. Ha sido un trabajo complejo, porque moda re- está compuesta por proyectos de distintas diócesanas con ritmos diferentes. Pero a día de hoy, nuestras tiendas funcionan con normalidad y se encuentran abiertas de forma segura al público», explica Manuel. Además, en la segunda mitad de 2020 ha seguido aumentando la familia de moda re-, con la apertura y la readecuación de 25 nuevas tiendas. De cara a este nuevo año, prevé abrir 14 nuevas tiendas y readecuar otras 11 ya existentes. 

Una crisis sanitaria y de desigualdad

Hemos comenzado el año con menos empleo y más personas paradas o en un ERTE. Y como siempre, esta compleja crisis sanitaria, económica y social se ceba con los más vulnerables. Según un análisis realizado por el Equipo de Estudios de Cáritas el pasado mes de septiembre, la llegada del verano supuso un respiro para algunas de las familias que acompañamos. Sin embargo, más de la mitad de las personas seguía buscando trabajo y una de cada diez tenía un empleo informal. Al mismo tiempo, quienes trabajan asumen riesgos de contagio debidos a su actividad laboral. Es decir, a la ya clásica precariedad basada en bajos ingresos, temporalidad y parcialidad, se suman ahora una elevada exposición al contagio y la dificultad para hacer la cuarentena por posible despido o ausencia de ingresos.

Las empresas de economía social de la Confederación Cáritas no han sido ajenas a «este año convulso, nada parecido a lo que hemos vivido», en palabras de Antonio Costa, gerente del proyecto textil de Cáritas Zaragoza «A todo trapo», que forma parte de la iniciativa moda re-. Precisamente su coordinador, Manuel León, recuerda que la cooperativa de moda re- fue constituida

Kooper, la innovación al servicio de las personas



Kooper es una red de empresas de inserción, fundaciones y cooperativas de iniciativa social vinculadas a Cáritas. Trabaja para la integración de las personas en riesgo o en situación de exclusión social, desarrollando actividades de servicios ambientales, reutilización y reciclaje. «Llevamos en nuestros genes la palabra innovación, y como tal nos adaptamos a cada momento, a cada situación y cada nuevo reto, y sin duda, este periodo de pandemia es uno de los que más esfuerzo anímico y profesional requieren», explica

Enrique Osorio, director de Marketing y Comunicación de Kooper.

«En alguna de nuestras actividades, como es la de cuidado de personas y del hogar, nuestros compañeros han cambiado protocolos y formas de hacer que dificultan su labor, pero que les da la satisfacción de asegurar la salud de las personas a las que asistimos en su hogar o que comparten vida en nuestros pisos tutelados y que necesitan de una ayuda extra para afrontar el día a día con dignidad». También en la principal actividad de Kooper, la gestión de la ropa, libros, juguetes y pequeño aparato electrónico, han adaptado los procesos de trabajo, siempre con el foco en las personas y su seguridad. «Mientras nuestras tiendas estaban cerradas, los

trabajadores, que disponían de todas las medidas y equipos de protección necesarios, han respondido a las peticiones de Cáritas Diocesanas, ONG y servicios sociales públicos y han recogido, tratado y entregado cientos de lotes de ropa para atender a las necesidades de las personas más vulnerables», cuenta Enrique. «Pero no debemos olvidar que el principal objetivo de Kooper es la inserción de personas en situación o riesgo de exclusión. Ellas son nuestro mayor valor y a las que debemos cuidar por encima de todo», añade. Por eso, también han adaptado el acompañamiento a estas personas, que ahora no es tan «físico», pero sí igual de continuo y cercano y que les ha llevado a innovar en la implantación de sistemas telemáticos de comunicación. 

los primeros días de marzo de 2020 y solo dos semanas después se declaró el estado de alarma. «La pandemia es algo que nadie esperaba y que trastocó todos los planes del proyecto. De la noche a la mañana, las prioridades, necesidades y objetivos del proyecto cambiaron».

Trabajando por las personas

Todas las iniciativas de economía social con las que hemos hablado (Bioalverde, Kooper, Ecosol, y la mencionada moda re-) coinciden en que la situación generada por la COVID-19 les ha obligado a adaptarse a

todos los niveles para poder seguir desarrollando su actividad económica y, sobre todo, su labor social y medioambiental. «Hemos hecho cambios, nuevas pautas y formas de hacer, etc., pero siempre con el foco puesto en nuestra misión, y en lo que está por encima de todo, las personas, y en especial las más

Bioalverde, generar empleo en mitad de una crisis



Bioalverde es una empresa de inserción de Cáritas Sevilla dedicada, principalmente, a la alimentación ecológica y al reciclaje textil. Este año, que ha sido «difícil y complejo», en palabras de Fernando Rodríguez, director de la entidad, se ha logrado el hito de mantener los puestos de trabajo e incluso ampliar el equipo. Su finca de Olivar de Quintos ha producido más de 40.000 kilos de hortalizas con certificación ecológica que,

junto con otros productos de comercio justo y de cercanía, pueden adquirirse en el establecimiento situado en el mismo terreno o recibirse a domicilio a través de un servicio de reparto también propio. De esta manera se ha facilitado la adquisición de alimentos de calidad a personas con un grave riesgo de contagio. La otra pata del proyecto, el textil, ha gestionado un millón de kilos de residuos textiles reutilizados a través del proyecto de moda re-. En los meses de confinamiento, cuando no era posible acceder a los contenedores de reciclaje y el envío de camiones a la central se paralizó, parte del personal se trasladó al área agrícola para reforzar el servicio de reparto

alimenticio tan demandado en esos días, lo que permitió mantener el empleo.

Gracias al esfuerzo de todos los que forman parte de Bioalverde y al apoyo social, actualmente hay 18 personas (más de la mitad de la plantilla) mejorando sus competencias dentro del programa. «Más del 60 por ciento de ellos son mayores de 50 años, trabajadores que a pesar de ser absolutamente capaces y con una experiencia más que deseable para cualquier empresa, se encuentran con enormes barreras en el mercado laboral», concluye Manuel Hernández, responsable del área de Economía Solidaria de Cáritas Sevilla. 

vulnerables. Son estas las que, ahora más que nunca, necesitan saber que la solidaridad no cierra», explica Enrique Osorio, de Kooperera, la red de cooperativas y empresas de inserción en la que participan varias Cáritas Diocesanas de nuestro país.

Por eso, las prioridades fueron mantener la seguridad y la permanencia de las personas con las que trabajan. «Entre el 13 y el 30 de marzo de 2020 cierran los centros de trabajo por el confinamiento, lo que supone

una suspensión del 90 por ciento de los contratos que teníamos firmados con nuestros clientes y la pérdida del 95 por ciento de la facturación –recuerda Anna Güell, de la empresa de inserción ECOSOL, de Cáritas Girona–; aun así, decidimos no aplicar los ERTES. Necesitábamos generar actividad para dar trabajo a 57 personas».

La adaptación de los puestos de trabajo y de los servicios de estas empresas ha ido encaminada en esta dirección. Se han comunica-

do y aplicado todos protocolos de seguridad según se iban publicando y modificando; se ha potenciado el teletrabajo, el comercio electrónico y el acompañamiento y la formación *online*, y se han ofertado nuevos servicios que empezaban a ser demandados, como desinfección de locales o confección de mascarillas.

El apoyo social

Para Manuel Hernández, responsable del área de Economía

Ecosol, construyendo el futuro



Ecosol es una empresa de economía solidaria de Cáritas Girona que impulsa varias líneas de actividad donde se desarrollan itinerarios formativos y se ofrecen contratos de inserción (el 70 por ciento de sus puestos de trabajo son de personas en riesgo o en situación de exclusión social): mantenimiento y limpieza de edificios; montaje, mantenimiento y alquiler de bicicletas; almacén y logística; mensajería sosteni-

ble; gestión de residuos; restauración; y gestión de ropa y libros. Ante una crisis tan profunda y que afecta principalmente a las personas con más dificultades, Ecosol se propuso afrontarla con «creatividad, cooperación e iniciativa, y con una visión del desarrollo basada en las personas y la sostenibilidad». Su objetivo era mantener los puestos de trabajo a pesar de que la entidad perdió el 90 por ciento de sus contratos. Y lo consiguió.

Solo dos semanas después de la declaración del estado de alarma, la entidad de Cáritas Girona puso en marcha el proyecto «Reactivación Ecosol». Se trataba de buscar oportuni-

dades y aprovechar los recursos y las capacidades de todos los que forman parte de ella, para abordar los cambios en las mejores condiciones para las personas, para reconvertir, inventar y crear nuevos productos y servicios demandados por la sociedad. Para mantener los 117 puestos se dividieron las horas en trabajo y formación en los sectores que más demanda tienen en esta época: entrega a domicilio, confección de productos de protección y desinfección, *catering*... Gracias a la reconversión de las actividades, se han mantenido todos los puestos de trabajo y se ha ofrecido 150 horas de formación de media por persona. 

Solidaria de Cáritas Sevilla, el conseguir mantener, e incluso ampliar los puestos de trabajo –como ha ocurrido en Bialverde, la empresa de inserción de esta Diocesana–, «son impensables sin la ayuda de las Cáritas parroquiales, donantes, socios, certificadoras, colaboradores, empresas, voluntariado y toda la red social que nos envuelve».

En efecto, el apoyo social y la solidaridad que siempre han sostenido a Caritas, se ha convertido en estos meses tan duros en el anclaje que nos ha permiti-

tido reforzar nuestro acompañamiento a los más vulnerables. Y la ciudadanía se ha volcado con los más golpeados por la crisis, también a través del consumo de productos y servicios de economía social. «Lo que está claro es que, sin la solidaridad y la adaptación a esta nueva realidad, nuestro proyecto sería imposible que resistiese», añade Enrique Osorio.

Como recuerda Manuel León, de moda re-, «a través de nuestra actividad, apoyamos la reconstrucción social mediante la

generación de empleo para personas en riesgo de exclusión». «Y como moda re-, creemos que es un buen momento para que todos aprendamos a vivir con conciencia social. Entonces, ¿por qué no empezar por conocer la repercusión positiva que implica el consumo de segunda mano? Muchas son las personas en todo el mundo que, a raíz de esta pandemia, a raíz de frenar y recapacitar, ya están cambiando sus hábitos y se toman más en serio el impacto que tienen sus compras en la salud, en la sociedad y en el medio ambiente». 



© OCADES Caritas Burkina.

UN GRANITO DE ARENA CONTRA LA DESNUTRICIÓN INFANTIL EN BURKINA FASO

Cáritas Española y OCADES (Organisation Catholique pour le Développement et la Solidarité) Caritas Burkina Faso, con el apoyo de la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea, están atendiendo a más de 1.200 menores en riesgo de desnutrición en las regiones del Sahel y Norte del país, por medio de un programa de asistencia alimentaria y nutricional.

María Elena Braglia, técnica de proyectos para el Sahel de Cáritas Española.

El año 2020 ha sido nefasto para el mundo. La pandemia, los confinamientos, la imposibilidad de poder abrazar a las personas queridas. Pero es incomparable la situación que vivimos en el norte global (los

países desarrollados) con la de los países más empobrecidos.

En Burkina Faso, por ejemplo, la inseguridad y violencia provocada por el conflicto armado que azota el país y la llegada

de la COVID-19 ha hecho saltar por los aires los programas de nutrición infantil. La dificultad de acceso al agua segura, a la higiene y al saneamiento siempre acompaña a la infancia desnutrida, y más ahora en

la que el país cuenta con 2.206 escuelas cerradas, lo que afecta a casi 350.000 niños, y con más de 300 centros de salud cerrados o funcionando con servicios mínimos.

La situación de extrema vulnerabilidad en la que han quedado miles de niños y niñas en las regiones más golpeadas por el conflicto armado está generando una crisis humanitaria sin precedentes que afecta particularmente a la protección de más pequeños.

Aumento insostenible de la desnutrición

En las regiones del Sahel y del Norte –que se encuentran entre las más golpeadas por la crisis humanitaria que está viviendo Burkina Faso– muchos de los centros sanitarios han cerrado o funcionan con servicios mínimos. Esto reduce considerablemente el acceso de las poblaciones a servicios sanitarios y a programas de tratamiento y prevención de la malnutrición. La COVID-19 y la inseguridad han limitado el acceso humanitario en la zona, por lo que solo se ha podido entregar el 68 por ciento de la ayuda humanitaria planificada en el año 2020.

Las consecuencias del cambio climático (sequía e inundaciones) y el confinamiento en los meses de marzo, abril y mayo han generado una bajada en la producción agrícola que solo



puede cubrirse con programas humanitarios de asistencia alimentaria. Organismos internacionales como USAID (Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional) o las Naciones Unidas, alertan de que pronto las reservas de producción se agotarán: para el 2021 se prevé una degradación alarmante de la situación de inseguridad alimentaria para las familias más vulnerables, especialmente para la población desplazada que ya supera el millón de personas.

La escasez de alimentos y las dificultades para acceder al sistema de salud y a programas de prevención y recuperación de la malnutrición está generando un aumento de los casos de malnutrición aguda nunca vistos en los últimos cinco años.

El cierre de escuelas por el confinamiento y por la inseguridad es uno de los factores desencadenantes de la hambruna infantil.

En la escuela los niños no solo aprenden: es un lugar que les aporta protección física, atención sanitaria y donde pueden acceder a estructuras de saneamiento, aprendiendo a practicar la higiene. Sobre todo, la escuela es un lugar seguro que distribuye alimentos y garantiza la nutrición para los niños. Es donde una buena parte de ellos acceden a su única comida diaria.

Estos hechos tienen unas consecuencias sobre la desnutrición infantil muy graves. Se calcula que actualmente en Burkina Faso el número de niños que necesitan protección y ayuda alimentaria ha aumentado en casi quince veces, de 36.000 en 2019 a 530.000 en 2020.

El papel clave de Cáritas

Cáritas Española y OCADES Caritas Burkina ponen cara a la malnutrición infantil con un programa de asistencia alimen-

taria y nutricional que financia la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea (ECHO) y que va dirigido a niños y niñas procedentes de hogares vulnerables y desplazados en las comunas de Sebba y Gorom Gorom, en la región del Sahel, y en las de Quindigui y Thiou, en la región del Norte. Se trata de dos zonas entre las más golpeadas por la crisis que vive Burkina Faso y presentan un contexto humanitario extremadamente frágil, sujeto a la inseguridad, a conflicto intercomunitarios, y a la falta de recursos y de servicios básicos. Por medio de su hermana en Burkina Faso, Cáritas logra tener una presencia importante en zonas olvidadas, donde no todos llegan.

Ayuda alimentaria y prevención de la malnutrición

A través de sus equipos diocesanos y animadores comunitarios allí presentes, Cáritas está llevando la distribución de sacos de harina enriquecida en minerales y vitaminas para familias con niños entre los 6 y 23 meses. Gracias a este programa, cada familia se beneficia de 2,5 kg de harina durante tres meses. Desde noviembre de 2020, más de 1.200 niños se beneficiarán de esta medida.

El programa no se limita a la distribución de alimentos. El equipo de Cáritas colabora con los agentes sanitarios locales para

reforzar la prevención de la malnutrición moderada y grave en los menores. Antes de cada entrega de harina, se realiza un estudio de su perímetro braquial y se derivan los casos más graves al centro de salud y al de recuperación. Además, se realizan actividades de sensibilización dirigidas a las madres y a las mujeres embarazadas y lactantes para que adopten buenas prácticas de alimentación y aprendan recetas energéticas utilizando la harina. Estas tareas de prevención y de atención a los casos de malnutrición grave son esenciales para asegurar el correcto desarrollo de los niños y niñas.

A lo largo de la primera distribución de harina enrique-



© OCADES Caritas Burkina.



cida en las comunas de Thiou y Ouindigui (región Norte) se han detectado precozmente 31 casos de malnutrición aguda moderada y un caso de malnutrición aguda. Esto corresponde al 13 por ciento de los menores testados.

Compromiso a largo plazo

Se trata de un granito de arena en el desierto de necesidades que presenta la población de estas comunidades. El programa pronto acabará su primera fase, pero Cáritas continuará asistiendo y acompañando a la población más necesitada garantizando su seguridad alimentaria y nutricional.

El compromiso de Cáritas Española es el de seguir colaborando con OCADES Caritas Burkina para revertir la injusticia y el abandono que viven estas

regiones tan inaccesibles para el Gobierno u otros actores humanitarios. Su compromiso con las familias y los niños más vulnerables víctimas del desplazamiento no termina mientras sigan en una situación tan precaria. Si no actuamos, si no cuidamos a los niños que son el futuro de un país, no contribuimos a garantizar la posterior reconstrucción en paz.

La implementación del programa de asistencia humanitaria multisectorial financiado por la Unión Europea ha sido desafiante, ha supuesto grandes retos para ambas organizaciones, pero también enormes posibilidades de aprendizaje fundamentales para fortalecer las capacidades de gestión y liderazgo de la Cáritas local en las respuestas humanitarias que necesita el país.

Este documento abarca las actividades de ayuda humanitaria realizadas con la asistencia financiera de la Unión Europea. Las opiniones expresadas en él no deben interpretarse en modo alguno como la opinión oficial de la Unión Europea. La Comisión Europea no se hace responsable del uso que se pueda hacer de la información contenida en el documento.



**Unión Europea
Protección Civil y
Ayuda Humanitaria**

CÁRCEL Y FAMILIA: UNA CONDENA DENTRO Y FUERA DE LOS MUROS DE LA PRISIÓN

Juan Antonio García Almonacid, *Equipo de Inclusión de Cáritas.*

Cuando pensamos en la prisión, inmediatamente nos viene a la cabeza la idea del delito y la persona que lo cometió. También es normal que pensemos en el sufrimiento de las víctimas. Sin embargo, es bastante raro que nos detengamos a pensar en las familias que se ven implicadas en esta situación. Una realidad oculta, de sufrimiento, vergüenza y desinformación. Este sufrimiento aumenta cuando hay menores: no saber por qué no está el padre o la madre, ni dónde, es muy difícil de comprender y asumir.

Se estima que más de la mitad de la población penitenciaria tiene hijos menores. Este dato se eleva a las tres cuartas partes si habla-

mos de las mujeres en prisión. Esta diferencia de género es clave para entender el impacto de la cárcel en la familia.

El trabajo de Cáritas

La realidad de las personas privadas de libertad siempre ha sido una preocupación en Cáritas, una tarea apenas conocida a favor de la dignidad y la esperanza. En la Confederación hay 27 Cáritas Diocesanas que desarrollan actividades tanto dentro como fuera de los centros penitenciarios, con recursos residenciales para el disfrute de permisos y campañas de sensibilización para visualizar una realidad invisible y llena de prejuicios aceptados de manera incondicional por la sociedad.

Cuando acompañamos a una familia, lo primero que percibimos es una ruptura de las relaciones familiares. De una situación previa a la prisión en la que todos, padres e hijos, se relacionan con todos, pasan a la ausencia de uno de los progenitores. Si es el padre, la madre tendrá que añadir a su tarea de cuidadora una nueva tarea en la búsqueda de recursos económicos, lo que desestabiliza la convivencia familiar. Si es la madre la que entra en prisión, es

normal que sea cabeza de familia monoparental y la única o la principal cuidadora de sus hijos. Esta diferencia explica por qué los hijos de las mujeres encarceladas sufren en mayor medida el impacto de la cárcel.

Tanto si es el padre como la madre, nos encontramos tres realidades diferentes a acompañar para apoyar el mantenimiento del núcleo familiar: el progenitor encarcelado, las hijas e hijos menores y la persona que cuida de los mismos. Ante esta realidad de relaciones, surgen distintas preguntas: cómo ayudar al progenitor que está en la cárcel a poder mantener la relación con sus hijos y seguir ejerciendo su rol; cómo ayudar a los menores (a los hijos) a comprender esta situación y que tenga en ellos el menor impacto posible; y cómo apoyar al cuidador o cuidadora para que se mantenga en la mejor situación personal posible y pueda ser un facilitador de la relación entre progenitor e hijos.

Puertas abiertas a las familias

Para poder dar respuesta a estas preguntas, es importante conocer la vivencia de cada una de estas personas y lo que puede su-



poner para ellas la irrupción de este acontecimiento en su vida. Con este fin, el Grupo Confederal de Cáritas Diocesanas con Programas en Prisión ha elaborado unos materiales sencillos que permitan a los voluntarios de las Cáritas Parroquiales comenzar un proceso de conocimiento y acercamiento que posibilite a las familias una oportunidad de es-

cucha en una situación en la que predomina «la ley del silencio».

El proyecto consta de un cartel, un díptico para las familias y un documento para la reflexión de los equipos, con el mensaje «¿Tienes un familiar en prisión? Tienes nuestras puertas abiertas». Nuestro objetivo es que las personas que decidan pasar en-

cuentren la disposición y el conocimiento necesario por parte de quienes les van a escuchar para hacer posible un diálogo cercano y así poder comenzar a dar los primeros pasos –o continuar– en un mundo difícil, en el que al sufrimiento se añade el no saber qué hacer y la falta de información sobre la vida en prisión. 

La voz de las familias: Ariatna y Lola

Las historias de Ariatna y Lola nos sitúan en el vacío que implica la prisión para los familiares de los reclusos.

Ariatna es una profesora argentina que en 1997 voló a España para estar al lado de su marido, que permanecía en la cárcel de Burgos tras ser sentenciado a ocho años de prisión por transportar drogas desde el país sudamericano. El primer lugar donde pernoctó fue el piso de la pastoral penitenciaria. En esos días los voluntarios descubrieron la otra cara de la cárcel. Su preparación se basa en el trabajo que hacen con la persona privada de libertad; no les preparan para ver el sufrimiento del ser querido que se queda al otro lado de los muros; el que vive una condena en libertad; el que tiene que sacar fuerzas de algún lugar cada vez que va a comunicar...

Las primeras semanas fueron difíciles. Estaba sola en un país del que solo conocía el idioma y con problemas para legalizar su situación y poder ver a su marido. Tardó cerca de dos meses en tener su primera comunicación entre los cristales; 25 minutos que no dan para mucho. Solo cuando él pudo salir, en su primer permiso, Ariatna volvió a sonreír de verdad y a recordar Argentina sin llorar.

Lola nació en una caravana, entre cartones, y con unos padres que se dedicaron a sobrevivir. Conoció a Ángel y se fueron a Burgos. En un local abandonado criaban a sus hijos y buscaban dinero donde podían. Así llegó la primera condena de Ángel. Dos años en la cárcel de Burgos. Allí le conocieron los voluntarios y allí les habló de Lola.

Un voluntario acudió verla a ese lugar que algún día fue una

oficina. Lola le contó su historia y su angustia por estar sin Ángel. Había solicitado una paga que aún no cobraba, y los servicios sociales la habían presionado con quitarle a los niños. Cáritas consiguió paralizar la retirada de los niños y alquilarles una vivienda. Ángel ayudaba con el salario de su trabajo en el economato. En un vis a vis se volvió a quedar embarazada.

Ángel salió de prisión y empezó a trabajar, pero como las condenas acumuladas eran muchas, volvió a la cárcel por una atrasada. Esto desestructuró la vida familiar que habían conseguido. Lola se vio sola y con cuatro niños, pero no se rindió. Consiguió otra casa y, con mucho acompañamiento, los niños van al colegio y la pequeña asiste al centro base por sus problemas de salud. Ojalá su futuro esté lleno de felicidad. 



CENTROAMÉRICA, LA CRISIS HUMANITARIA QUE DEJARON LOS HURACANES

Belén Alcolado y Agustín Gutiérrez, referentes de Cáritas Española para Centroamérica y México.

Los huracanes Eta e Iota azotaron Centroamérica en noviembre de 2020 con fuertes vientos, graves inundaciones y deslizamientos de tierra, en una región que ya enfrentaba una serie de vulnerabilidades estructurales, así como algunos de los niveles más altos de violencia y pobreza

en el mundo, que se han agravado aun más por el impacto de la pandemia de la COVID-19.

Gran impacto humanitario

Honduras, Guatemala y Nicaragua se vieron especialmente

afectados por estos fenómenos climáticos. Las cifras oficiales estiman que, en conjunto, unos 7,3 millones de personas han sido afectadas (OCHA, dic 2020). Además de los daños materiales inmediatos, miles de personas han sido desplazadas y han tenido que refugiarse en

albergues, muchos de los cuales tenían capacidades limitadas en materia de seguridad sanitaria para prevenir la propagación de la COVID-19, lo que ha provocado nuevos brotes de contagio. Además, a causa de los daños en las instalaciones de atención primaria de la salud, miles de personas se han quedado sin acceso a los servicios médicos. Los sistemas de agua y saneamiento comunitarios se han visto también gravemente afectados y muchos pozos se han contaminado, causando un alto riesgo de enfermedades potencialmente mortales.

Pese a que el acceso a las comunidades se ha restaurado paulatinamente, dos meses después aún existen áreas que siguen aisladas con un nivel de necesidades desconocido. Las condiciones extremas, el hacinamiento en los albergues, así como la falta de recursos de respuesta y de asistencia focalizada, han aumentado enormemente los riesgos para la salud y la protección, especialmente para las mujeres, niñas y adolescentes.

El impacto combinado de ambas tormentas ha destruido y dañado muchas áreas de cultivo y cosechas que eran fuentes esenciales de medios de vida para las familias. La magnitud de las consecuencias humanitarias en Honduras, Guatemala y Nicaragua podrían persistir durante varios años, dando lugar a un incremento considerable de



la inseguridad alimentaria y la desnutrición.

Arnaldo Miranda, colaborador del Comité de Emergencia de la pastoral social del Vicariato Apostólico de Izabal en Guatemala, zona duramente afectada, opina que «la emergencia está empezado», ya que «muchas familias lo han perdido todo. Es urgente restaurar los medios de vida. Las tierras para cultivar, viviendas, sistemas de agua o pequeñas granjas domésticas, fueron totalmente devastadas». Miranda manifiesta también su preocupación por la afectación no solo económica, sino también psicológica de las comunidades, recordando que «muchas personas han quedado fuertemente golpeadas y traumatizadas por las pérdidas».

Cáritas Española ha estado en constante diálogo con las Cáritas hermanas centroamericanas, que han realizado un llamamiento de solidaridad internacional para brindar asistencia humanitaria a

las necesidades más urgentes de las familias afectadas.

HONDURAS

Honduras ha sido el país más golpeado por el paso de los huracanes, con 4,5 millones de personas afectadas y daños en 199 de los 208 municipios que tiene el país, provocando niveles de destrucción similares al huracán Mitch que azotó la región en 1998. Hay que recordar que Honduras ya tenía una de las tasas de pobreza más altas de América Latina y el Caribe (54,8 por ciento) antes de la pandemia y del impacto de los huracanes.

El padre Edwin, director de Cáritas Diocesana de Santa Rosa de Copan cuenta que en su zona, «dos meses después de la gran catástrofe provocada por los huracanes, aún siguen sin ser asistidas 350 familias, que están refugiadas en albergues, escuelas y viviendas de familias vecinas, tratando de sobrevivir porque

lo perdieron todo», y puntualiza que «el Gobierno no se ha pronunciado en nada, no hemos tenido asistencia ni apoyos para restablecer las fuentes de agua, de alimentación o de trabajo».

En respuesta al llamamiento de Cáritas de Honduras, Cáritas Española ha movilizado un total de 57.488 euros, cofinanciados por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) para atender a 600 familias (una población estimada de 2.400 personas) en los municipios de Tocoa, Saba, Sonaguera y Balfate, del Departamento de Colón. El objetivo es asegurar la alimentación, rehabilitación de viviendas y acceso a medios de limpieza e higiene personal del hogar, a familias vulnerables damnificadas, así como protección para la prevención de la COVID-19, brindando informa-

ción oportuna sobre riesgos y prevención.

GUATEMALA

El impacto de los huracanes Eta e Iota en Guatemala ha dejado a 2,4 millones de personas afectadas y grandes pérdidas de cultivos y cosechas, que son especialmente preocupantes teniendo en cuenta los altos niveles de desnutrición crónica y de inseguridad alimentaria que existen en Guatemala. El país inició 2020 con una prevalencia de subalimentación de alrededor del 16 por ciento del total de la población y una prevalencia de desnutrición crónica del 46,5 por ciento en menores de 5 años, siendo la más alta de América Latina y el Caribe. Los pronósticos estiman que esta cifra ha ido en aumento en los últimos meses.

El padre Pedro Díaz, párroco de la comunidad de Río Negro, en el municipio de Morales (departamento de Izabal) nos cuenta que «los sectores agrícola y ganadero eran los que principalmente proveían de un ingreso económico a las familias rurales de esta zona, pero los destrozos han sido inmensurables». El párroco comparte que «los principales desafíos son que nadie sufra de hambre y mantener la salud de las personas, evitando enfermedades por consumo de agua contaminada, porque los sistemas de canalización de agua se han destrozado. A medio plazo, la prioridad es recuperar los cultivos y crear autosostenibilidad, ya que las tierras han quedado infértiles. Es necesario proveer a los agricultores de semillas e insumos de cultivo y pensar en conjunto, formas de subsistencia en la comunidad que sean sostenibles». El padre Pedro Díaz hace referencia también a la necesidad de reactivación de las economías locales y generación de empleos que puedan generar ingresos para mejorar la calidad de vida de las familias.

Con apoyo de la AECID, Cáritas Española ha canalizado un total de 69.433 euros para brindar asistencia humanitaria a 500 hogares (una población estimada de 2.835 personas) en el municipio de Chisec, en Alta Verapaz. También se están apoyando a 430 familias (una población estimada de 1.763 personas) en el



© Cáritas Guatemala.

municipio de Morales, gracias a una aportación de 59.393 euros, procedente de Food for the Poor. El objetivo de ambas intervenciones es asegurar la alimentación, el acceso a agua segura y medios de limpieza, higiene y protección para prevención frente a la COVID-19 a familias vulnerables damnificadas, mediante asistencia alimentaria, entrega de insumos de protección e higiene personal y del hogar, así como filtros purificadores de agua para prevenir la propagación de enfermedades gastrointestinales.



© Cáritas Nicaragua.

NICARAGUA

El Sistema Nacional para la Prevención, Mitigación y Atención de Desastres (SINAPRED) estimó en tres millones las personas afectadas por los huracanes, en un total de 56 municipios de país, principalmente en territorios indígenas del norte y centro del país donde la pesca artesanal, la silvicultura y la agricultura se han visto significativamente afectados. Los huracanes impactaron al comienzo de la temporada de escasez cuando las reservas de alimentos ya eran tradicionalmente bajas.

El año 2020 fue marcado también por la pandemia de la COVID-19, así como por incendios forestales en Dipilto Jalapa, Mozonte, Reserva Natura, San Rafael del Sur y Reserva Biológica Indio Maíz, los cuales han devastado miles de hectáreas

de reservas. Altas temperaturas que en departamentos de León y Chinandega llegaron a experimentar hasta 48 °C, nada usual en esas zonas.

En las comunidades afectadas cuentan que «aquí pasaron dos veces los huracanes, destruyendo casas, cultivos y animales, pero gracias a Dios estamos vivos todavía». Ese es el poderoso mensaje de rehabilitación, reconstrucción y resiliencia de las familias.

Cáritas Nicaragua, con el apoyo de la red, ha estado presente en la tragedia priorizando la respuesta humanitaria a 1.000 familias ubicadas en la ribera media y baja de la cuenca del río Coco: municipios de Wiwili y San José de Bocay (en el Departamento de Jinotega) y municipio de Siuna (en la Región Autónoma de la Costa Caribe

Norte) para lo cual Cáritas Española ha contribuido con 75.000 euros de fondos propios. Aproximadamente el 60 por ciento de la población atendida son indígenas miskitos y mayagnas.

En una primera fase, la intervención se centró en el reparto de alimentos y kits familiares para cubrir necesidades de menaje, refugio, higiene personal y del hogar. Al mismo tiempo, se han distribuido paquetes de herramientas a grupos comunitarios, utilizadas para la reparación de sus viviendas y limpieza de escombros y restos.

Al tiempo que se atienden a las familias en sus necesidades más inmediatas, se están realizando diagnósticos comunitarios para planificar acciones de rehabilitación y recuperación de los medios de vida productivos de las familias. 



© Cáritas Guatemala.

YAGO APARICIO, TÉCNICO DE EMERGENCIAS Y AYUDA HUMANITARIA DE CÁRITAS ESPAÑOLA

«LA PANDEMIA POR LA COVID-19 HA INVISIBILIZADO AL RESTO DE LAS EMERGENCIAS»

Cuando está a punto de cumplirse un año desde que la OMS declarase la COVID-19 como una pandemia, las noticias sobre ella siguen acaparando los medios de comunicación en España y en el mundo. Y aunque no podemos obviar los estragos y el sufrimiento que está causando, tampoco debemos olvidar a los millones de personas víctimas de otras crisis que no aparecen en los titulares, pero que desde

hace años se enfrentan a situaciones extremas en condiciones de máxima vulnerabilidad.

El tsunami informativo provocado por la COVID-19 ha desplazado aún más nuestra mirada de esas crisis olvidadas que, ya mucho antes de esta situación excepcional que vivimos, apenas recibían cobertura mediática. Ahora, aunque casi desaparecidas del foco, la pandemia con-

tinúa agravándolas y haciendo más difícil llevar asistencia humanitaria a las personas que las sufren.

De todo ello hablamos con Yago Aparicio, técnico de Emergencias y Ayuda Humanitaria de Cáritas Española. Yago se incorporó a nuestra entidad en 2004, pero no fue hasta el terremoto que asoló Haití, en 2010, cuando empezó su vinculación a la ayu-

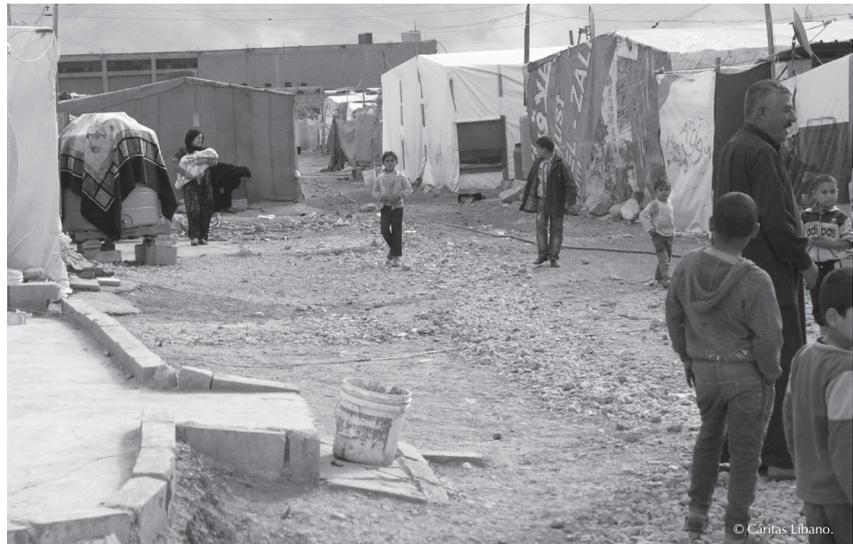
da humanitaria, ámbito al que pertenece desde entonces.

En el inicio de este año y al recordar el último que hemos vivido, parece que lo único que ha ocurrido en el mundo ha sido la pandemia por la COVID-19. ¿Este año no ha habido conflictos, desastres naturales, hambrunas...?

Por supuesto que sí, pero es cierto que la pandemia ha invisibilizado toda la información más allá de nuestro barrio, ciudad y país. De hecho, este año se ha producido una doble invisibilidad: la de la cooperación internacional, dado que prácticamente solo se habla de la COVID-19 y de lo que pasa dentro de nuestras fronteras, y la del resto de emergencias. No hay que olvidar que la COVID-19 es considerada un desastre natural que ha invisibilizado al resto de emergencias, ya sean fenómenos climáticos, conflictos...

No obstante, muchas de estas crisis ya eran invisibles para los medios de comunicación y la sociedad antes de 2020. ¿Este tsunami informativo las ha agravado? ¿De qué manera?

El foco de la noticia está en otro lado. Los medios, y después la sociedad, están menos sensibilizados hacia lo que ocurre fuera de nuestras fronteras. La sociedad española es muy solidaria, y ahora lo está siendo mucho, pero nuestras prioridades están



centradas en la catástrofe que ha supuesto la pandemia en nuestro entorno.

Por otra parte, lo que no está en los focos no está en la agenda política. No da votos, no moviliza, y por tanto, hay desinterés político hacia ese asunto y hacia la ayuda al desarrollo en general. En estos momentos, está claro que la agenda política internacional no va por ahí.

Otro de los efectos perniciosos de la COVID-19 es que ha agravado la situación de las comunidades que ya venían sufriendo emergencias humanitarias desde hace años. En estos lugares la pandemia ha provocado una enorme crisis socioeconómica, como ocurre en nuestro país; lo que pasa es que allí es mucho más acusado porque se da en poblaciones que ya estaban muy castigadas.

Sin embargo, por la información que nos llega, parecería que la pandemia se está cebando con los países más ricos y que los más pobres son casi inmunes.

No hay mucha información al respecto, porque estos países menos desarrollados no tienen capacidad de medir la incidencia de la COVID-19 con medios diagnósticos, como los PCR y los test de antígenos.

Además, hay realidades muy diversas. Por ejemplo, parece que la respuesta a la pandemia en los países asiáticos ha sido mejor, incluso en los países en desarrollo de la región. Por el contrario, durante los meses del verano pasado, los países latinoamericanos sufrieron el mayor impacto del virus. Y eso lo sabemos no tanto por los diagnósticos, como por la sobrecarga de los hospitales.

El nivel de padecimiento de la población por la COVID-19 en estos países está siendo muy alto, pero el impacto sobre su vida o la preocupación que muestran no es tan fuerte como la que provoca la tuberculosis, el paludismo o el VIH-sida, que allí son enfermedades endémicas muy graves.

Cuando hablamos de crisis olvidadas, ¿a qué nos referimos?

Nos referimos a crisis humanitarias graves que tienen poca presencia en los medios de comunicación y, como consecuencia, un nivel bajo de ayuda al desarrollo per cápita. Son crisis complejas y multicausales, es decir, son causadas por múltiples factores: conflictos, crisis política, económica y social, pérdida de medios de vida, hambruna, desplazamiento forzoso de personas...

¿Puede poner algunos ejemplos?

Para clasificarlas, nosotros seguimos los criterios de la Oficina de Ayuda Humanitaria de la Unión Europea (ECHO), por eso en España puede chocar que se considere a Venezuela una crisis olvidada (a pesar de que aparece frecuentemente en los medios de comunicación) y no a Yemen, por ejemplo. La razón es que este país suele estar más presente en los medios de comunicación internacionales y, aun siendo su situación humanitaria de extrema gravedad, recibe más ayuda internacional per cápita, dada su localización en una región tan geoestratégica como es el Medio Oriente.

Siguiendo ese criterio, algunos ejemplos de crisis olvidadas están en América Latina y el Caribe. Toda Centroamérica y México sufren realidades de

violencia [las maras o el narcotráfico] que provocan más mortalidad que algunos conflictos armados; Haití es una crisis compleja de largo recorrido desde la independencia, con crisis política y socioeconómica crónicas y desastres naturales cíclicos; Colombia padece el conflicto más largo de América Latina, y Venezuela ha generado la mayor crisis migratoria de los últimos años, tanto que ha llegado a superar a Siria, y es un país que no recibe tanta ayuda internacional como otros. Cáritas trabaja en todas ellas.

En Europa, tenemos el conflicto en la región este de Ucrania, y en Asia, están los conflictos armados de Mindanao (Filipinas) y de Myanmar. También son consideradas crisis olvidadas las de Corea del Norte y Pakistán, aunque allí Cáritas no trabaja.

África es el continente de las crisis olvidadas: el conflicto del Sáhara; el drama de los refugiados de Burundi, donde un conflicto político y armado está expulsando a cientos de miles de personas hacia Ruanda, Tanzania y otros países vecinos; el larguísimo conflicto armado en la República Centroafricana; la situación en Sudán (zona norte y Darfur); y todo el Sahel (Mali, Burkina, Níger...), que, desde siempre sufre crisis alimentaria por los fenómenos climáticos [sequías y lluvias intensas] que malogran las cose-



© Rodrigo Sáez. Cáritas Española.

chas). La región también lleva años padeciendo conflictos armados; uno de los más graves es el de Mali que se ha extendido a otros países como Burkina Faso, donde grupos yihadistas atacan a las comunidades y provocan el desplazamiento de la población. Cáritas también está presente en la gran mayoría de estas crisis.

África es el continente con más crisis olvidadas. ¿A qué se debe esa invisibilización?

África ha sido desde siempre el continente olvidado por excelencia. Aunque poco a poco va ganando importancia en el plano internacional gracias a sus riquezas naturales, todavía está lejos de considerarse una región geoestratégica, y permanece fuera de la atención mediática y de la agenda política internacional.

¿Cómo se puede sacar a estas crisis del vacío informativo en el que están y llegar a la sociedad? ¿Qué papel realizan en esta tarea las organizaciones que trabajan allí, como Cáritas?

Es importante llevar a cabo acciones a tres niveles: a nivel de incidencia, con actores estatales y Administraciones Públicas, para que las crisis olvidadas estén presentes en su agenda y acción política; a nivel de comunicación con medios para que aparezcan en sus noticias; y a nivel de sensibilización,



para llegar a nuestra base social y a la ciudadanía en general. Debemos analizar y mostrar la realidad de esas crisis [causas, efectos, actores implicados...], a la vez que ponemos rostro a las personas que las sufren.

¿Por qué trabaja Cáritas en las crisis olvidadas? ¿Y cómo lo hace?

Nuestro compromiso con las crisis olvidadas es prioritario por nuestro mandato de trabajar con los últimos y no atendidos. Pensamos que las poblaciones afectadas por estas crisis son los auténticos protagonistas de ese mandato.

La red Cáritas está presente en 165 países, por lo que Cáritas Española trabaja a través de las Cáritas locales en esos países,

tanto nacionales como diocesanas y parroquiales. Una de nuestras fortalezas es la presencia constante: estamos antes, durante y después de la crisis. Nosotros no desplegamos equipos; siempre estamos allí. Eso nos hace más sensibles a lo que ocurre allí, porque hay un conocimiento de primera mano, el apoyo a diferentes iniciativas en diferentes ámbitos [refugio, ayuda alimentaria, medios de vida...] y una presencia constante.

Y al mismo tiempo que trabajamos al lado de las comunidades allí donde nos necesitan, en España llevamos a cabo esas tareas de incidencia, comunicación y sensibilización que antes mencionaba y que tan importantes son para sacar a estas crisis del olvido. 



LA CULTURA DEL CUIDADO. AL SERVICIO DE LA VIDA Y DEL BIEN COMÚN

CORINTIOS XIII, N.º 176

Madrid: Cáritas Española, 2021

Esta pandemia ha puesto en evidencia la propia fragilidad humana y los grandes riesgos sociales a los que nos veníamos enfrentando, como son la desigualdad social, la debilidad democrática y participativa, y los que provienen de los problemas demográficos. Nos parecía estar a salvo de todo, gracias a los medios económicos y tecnológicos, pero, de pronto, llegó el virus y nos sacó de la ilusión de ser «dioses», instalándonos en el principio de realidad: somos vulnerables, necesitados unos de otros para ser personas en plenitud. «Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y

desorientados; pero, al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente».

Necesidad de un cambio social. Reconocerlo podría ser un punto de partida para abonar un cambio significativo en nuestra forma de entender y enfocar la vida. Esta crisis no es el fin del mundo, sino el fin de un mundo, de un modelo caduco. Cabe preguntarse: ¿qué es lo que termina de nuestro mundo? ¿Qué mundo muere y cuál ha de nacer? 

TIENDE TU MANO Y ENRÉDATE CUARESMA Y PASCUA 2021

GUIONES LITÚRGICOS

MARIELA MARTÍNEZ HIGUERAS (COORDINADORA)

Madrid: Cáritas Española, 2021

Toda Cuaresma es un seguir a Jesús de camino a Jerusalén, donde se consumará su Pascua. Lo interesante entonces es caer en la cuenta de que en ese caminar con Jesús se van estrechando los vínculos de amistad y fraternidad, hasta el punto de constituir –en el momento definitivo de la cruz– los signos precursores de la Resurrección.



Pareciera que, hasta la llegada de la COVID-19, las sociedades del nuevo milenio se hubieran estabulado en el individualismo desprovisto de tensión por el bien común (cf. Francisco, *Fratelli tutti* [en adelante FT] 166); una suerte de *stand by* caracterizado por el poco apego a los proyectos comunes, que vuelcan la mirada a la exclusión y pobreza, quizá en la ensoñación del poder de corrección y reajuste que el mismo sistema liberal procuraría para las sociedades del bienestar: «El mundo avanzaba de manera implacable hacia una economía que, utilizando los avances tecnológicos, procuraba reducir los “costes humanos”, y algunos pretendían hacernos creer que bastaba la libertad de mercado para que todo estuviera asegurado» (FT 33). 



PREVENIR Y ALIVIAR LA SOLEDAD DE LAS PERSONAS MAYORES. EL PAPEL ÚNICO DEL VOLUNTARIADO EN LOS PROCESOS DE ACOMPAÑAMIENTO

DOCUMENTO DE TRABAJO N.º 9
Madrid: Cáritas Española, 2021

Este documento nace de la experiencia y el buen hacer acumulados durante años por muchas Cáritas. Del empeño de tantos voluntarios y voluntarias por estar cerca, acompañando, hasta el final si es preciso, a tantas personas mayores que, viviendo en diferentes lugares, se sienten solas. No es un documento «con recetas», aunque hemos incluido varias buenas ideas. Es un documento que trata de reflexionar sobre la vivencia de la soledad, especialmente en las personas mayores.

Así, poniendo el foco en este sentimiento de soledad no deseada, el documento trata de aportar claves para comprender cómo se produce, de dónde surge y cómo la viven las personas que la padecen. Y ofrece también propuestas, desde nuestro Modelo de Acción Social, enraizadas en nuestra forma específica de hacer y estar con las personas, de construir comunidad. Quizá una de las propuestas principales sea la formalización de los equipos de voluntariado que, en casi todas las Cáritas del Estado, están ya acompañando en su soledad a personas mayores que viven en diferentes contextos (residencia, vivienda compartida, vivienda familiar, vivienda unipersonal...). [P](#)

PONIENDO LA SALUD MENTAL Y EMOCIONAL DE LAS PERSONAS EN EL CENTRO: PSICOLOGÍA DE LA INTERVENCIÓN SOCIAL EN CÁRITAS

DOCUMENTO DE TRABAJO N.º 10
Madrid: Cáritas Española, 2021



Desde hace años, Cáritas ha ido incorporando el acompañamiento psicológico como un elemento fundamental en su atención a las personas. Esta incorporación se ha venido produciendo de un modo gradual y en función de la sensibilidad y las necesidades de cada una de las Cáritas, pero actualmente disponemos ya de un corpus teórico y de un gran número de prácticas en todo el territorio que nos ha permitido generar un espacio de reflexión entre los y las profesionales del campo de la psicología que tenemos este encargo dentro de la institución.

Este documento está redactado por el Grupo Confederal de Salud Mental y Emocional formado por psicólogos, psicólogas, educadoras, trabajadoras sociales, etc. de distintas Cáritas de toda España, con el objetivo de significar la importancia de los factores emocionales en el acompañamiento social.

En estas páginas se describe el modelo de intervención psicológica que se realiza desde Cáritas, así como las posibles funciones y los ámbitos de actuación de los y las profesionales de la psicología. [P](#)

Boletín de suscripción anual a la revista **Cáritas**

D./D.ª	Apellido 1	Apellido 2		
Razón Social (Si deseas que tu suscripción sea como persona jurídica)				
NIF o CIF	Dirección		N.º	Piso
Localidad		Provincia	C. P.	
Teléfono		E-mail		

Por domiciliación bancaria:

Precio de la suscripción: España 33 € (IVA incluido)

Titular de la cuenta: _____

Para efectuar la orden de domiciliación, es imprescindible que firme este cupón.

(IBAN) Cuenta bancaria:

Pais	Nº Control	Entidad	Oficina	D.C.	Nº de Cuenta Corriente	
ES						

Adjunto cheque

Realizo transferencia a la cuenta de La Caixa: ES84 2100 2208 3302 0025 5098

Firma

Fecha: / /

La suscripción será revisada y renovada anualmente salvo que nos indique lo contrario.

Los datos facilitados serán incorporados a una base de datos cuyo titular es CÁRITAS ESPAÑOLA. Sus datos serán tratados de forma automatizada para gestionar su colaboración y ofrecerle información. Sus datos estarán a disposición de la Confederación Cáritas, salvo que marque la siguiente casilla: De acuerdo con la Ley Orgánica 15/99, usted tiene derecho a oponerse, acceder, cancelar y rectificar sus datos dirigiéndose a: CÁRITAS ESPAÑOLA, C/ Embajadores, 162, 28045 Madrid. Si no quiere recibir información sobre Cáritas Española, marque con una X.

MI SUSCRIPCIÓN



Las ofertas que el sello Cáritas Española Editores presenta son el resultado de un trabajo editorial riguroso y sistemático para mejorar el conocimiento de la realidad y compartir las herramientas e itinerarios de acción de lucha contra la exclusión social.

Editada desde 1952, *Cáritas* es la revista institucional que informa a sus lectores de las actividades y acciones que Cáritas realiza a nivel internacional, estatal, diocesano y parroquial.

¿Cómo puedo hacerme suscriptor de la revista *Cáritas*?

Puede realizar su pedido a través de la página web www.caritas.es o enviando el cupón adjunto por correo a C/ Embajadores, 162 - 28045 Madrid.

¿Cuál es el precio de la suscripción?

La suscripción anual a los seis números de la revista *Cáritas* tiene un precio de 33 € (IVA incluido).

¿Cómo puedo renovar mi suscripción?

La suscripción a la revista *Cáritas* se renueva automáticamente salvo que nos indique lo contrario.

Para cualquier consulta o modificación de los datos relativos a su suscripción:

@ suscripciones.ssgg@caritas.es

+ 34 914 441 038

DÓNDE ESTAMOS

ALBACETE Pza. de los Molinos, 3
02006 ALBACETE
Telf. 967-22.26.00 - Fax 967-50.82.34
e-mail: caritasdiocesana@caritasalbacete.org
web: www.caritasalbacete.org

ALCALÁ DE HENARES Vía Complutense, 8 Bis
28802 ALCALÁ DE HENARES (MADRID)
Telf. 91-883.20.45 - Fax 91-883.20.08
e-mail: diocesis@obispadoalcala.org
web: www.obispadoalcala.org/caritas.htm

ALMERÍA Alcalde Muñoz, 10 - 04004 ALMERÍA
Telf. 950-23.11.33 - Fax 950-23.23.84
e-mail: info@caritasalmeria.es

ASTORGA Hnos. La Salle, 2 - 24700 ASTORGA (LEÓN)
Telf. 987-61.67.96 - Fax 987-60.20.44
e-mail: caritasastorga@hotmail.com

ÁVILA San Juan de la Cruz, 8 - 05001 ÁVILA
Telf. 920-22.18.47 - Fax 920-25.35.76
e-mail: caritas.cdavila@caritas.es

BARBASTRO-MONZÓN Joaquín Costa, 33 - 22400 MONZÓN (HUESCA)
Telf. 974-40.43.30 - Fax 974-40.39.03
e-mail: caritas.cdbarmon@caritas.es

BARCELONA Via Laietana, 5 Entlo. - 08003 BARCELONA
Telf. 93-344.69.00 - Fax 93-315.18.82
e-mail: infocaritas@caritasbcn.org

BILBAO Ribera, 8 - 48005 BILBAO (VIZCAYA)
Telf. 94-402.00.99 - Fax 94-402.00.98
e-mail: caritasbi@caritasbi.org

BURGOS San Francisco, 8 - 09004 BURGOS
Telf. 947-25.62.19 - Fax 947-27.64.13
e-mail: caritas.cdburgos@caritas.es

CÁDIZ Y CEUTA
web: www.caritascadizceuta.com
Cádiz: Hospital de mujeres, 26 - 11001 CÁDIZ
Telf. 956-21.48.85
e-mail: caritas.cdcaiz@caritas.es
Ceuta: Vicaría General de Ceuta
C/ Luis López Anglada, s/n - 51001 Ceuta
Telf. 956-51.68.72
e-mail: caritascceuta@telefonica.net

CALAHORRA Y LA CALZADA - LOGROÑO Marqués de San Nicolás, 35
26001 LOGROÑO (LA RIOJA)
Telf. 941-25.23.40 - Fax 941-25.66.23
e-mail: info.cdrioja@caritas.es

CANARIAS Avda. Escaleritas, 51 - 35011 LAS PALMAS G.C.
Telf. 928-25.17.40 - Fax 928-25.90.48
e-mail: ssgg@caritas-canarias.org
web: www.caritas-canarias.org

CARTAGENA Deportista Jesús Hernández Tito, n.º3. Edificio Central
30100 ESPINARDO (MURCIA)
Telf. 968-21.11.86 - Fax 968-21.57.14
e-mail: caritas@caritasregiondemurcia.org
web: www.caritasregiondemurcia.org

CASTRENSE C/ San Nicolás, 11, 2º - 28013 MADRID
Telf. +34 91-516.53.47
e-mail: comunicacion.ccastrense@caritas.es

CIUDAD REAL Caballeros, 7 Bajo - 13001 CIUDAD REAL
Telf. 926-25.12.13 - Fax 926-27.00.64
e-mail: ssgg.cdciudadreal@caritas.es
web: www.caritas.es/diocesanaciudadreal

CIUDAD RODRIGO Diez Taravilla, 4-6 - 37500 CIUDAD RODRIGO (SALAMANCA)
Telf. 923-46.06.93 - Fax 923-48.05.07
e-mail: cd.ciudadrodrigo@caritas.es
web: caritas@diocesisciudadrodrigo.org

CONFER Núñez de Balboa, 115 bis - 28006 MADRID
Telf. 91-519.36.35 - Fax 91-519.56.57

CÓRDOBA Pérez de Castro, 4 - 14003 CÓRDOBA
Telf. +34 957-47.09.21 - Fax 957-47.18.92
e-mail: info@caritascordoba.org

CORIA - CÁCERES Doctor Fleming, 10 bajo - 10001 CÁCERES
Telf. 927-24.87.39 - Fax 927-24.12.17
e-mail: correo@cdcoriacaceres@caritas.es
web: www.coriacaceres.caritas.es

CUENCA República Argentina, 27 Bajo - 16002 CUENCA
Telf. 969-24.06.29 - Fax 969-24.19.34
e-mail: comunicacion.cdcuenca@caritas.es

GETAFE Calle Garcilaso, 50 - 28904 GETAFE (MADRID)
Telf. 91-695.03.48 - Fax 91-683.64.34
e-mail: secretaria.cdgetafe@caritas.es

GIRONA Pujada de la Mercè, 8 - 17004 GIRONA
Telf. 972-20.49.80 - Fax 972-22.62.37
e-mail: caritas@caritasgirona.cat

GRANADA Doctor Azpitarte, 3 - 18012 GRANADA
Telf. 958-20.26.11 - Fax 958-20.87.96
e-mail: caritas@caritasgranada.org
web: www.caritasgranada.org

GUADIX Rosa Chacel, 1 - 18500 GUADIX (GRANADA)
Telf. 958-66.21.23 - Fax 958-66.90.18
e-mail: caritas.guadixbaza@caritas.es

HUELVA Cantero Cuadrado, 1 - 21004 HUELVA
Telf. 959-24.52.26 - Fax 959-25.26.96
e-mail: comunicacion@caritashuelva.org

HUESCA Costanilla de Ricafort, 5 - 22002 HUESCA
Telf. 974-22.31.79 - Fax 974-22.81.73
e-mail: cd_huesca@svalero.es

IBIZA Felipe II, 16 Bajos - 07800 IBIZA (BALEARES)
Telf. 971-31.17.62
e-mail: info.cdibiza@caritas.es

JACA Seminario, 8 - 22700 JACA (HUESCA)
Telf. 974-36.01.88 - Fax 974-36.01.88
e-mail: ssgg.cdjaca@caritas.es

JAÉN Alonso de Freylas, 6-bjo - 23002 JAÉN
Telf. 953-23.02.00 - Fax 953-23.02.29
e-mail: diocessana.cdjaen@caritas.es

JEREZ DE LA FRONTERA Plaza del arroyo, 50
11403 JEREZ DE LA FRONTERA (CÁDIZ)
Telf. 956-33.66.59
e-mail: caritas.cdjerez@caritas.es

LEÓN Sierra de Pambley, 6 - 24003 LEÓN
Telf. 987-21.86.17 - Fax 987-21.85.06
e-mail: caritas@caritasdeleon.org

LLEIDA Plaça Sant Josep, 2 - 25002 LLEIDA
Telf. 973-28.30.81 - Fax 973-27.05.27
e-mail: caritasdiocesana@caritaslleida.net

LUGO Cruz, 1-A - 27007 LUGO
Telf. 982-24.20.09 - Fax 982-24.21.99
e-mail: secretario.cdligo@caritas.es

MADRID Santa Hortensia, 1B - 28002 MADRID
Telf. 91-548.95.80 - Fax 91-541.87.59
e-mail: caritasmadrid@caritasmadrid.org

MÁLAGA Rampa de la Aurora, 3 - 29009 MÁLAGA
Telf. 95-228.72.50 - Fax 95-230.66.62
e-mail: caritas@diocesismalaga.es

MALLORCA Seminario, 4 - 07001 PALMA DE MALLORCA
Telf. 971-71.62.88 - Fax 971-72.49.47
e-mail: caritas@caritasmallorca.org
web: www.caritasmallorca.org

MENORCA C/ Sta. Eulalia, 83 - 07702 MAHÓN
Telf. 971-36.10.01 - Fax 971-35.37.79
e-mail: caritas@caritasmenorca.org
web: www.caritasmenorca.org

MÉRIDA - BADAJOZ C/ Manuel Saavedra Martínez, N.º 2
06005 BADAJOZ
Telf. 924-23.11.57 - Fax 924-24.09.19
e-mail: secretaria.cdmeba@caritas.es
web: caritas.meridabadajoz.es

MONDOÑEDO - FERROL Magdalena, 221 Bajo
15402 EL FERROL (LA CORUÑA)
Telf. 981-35.23.39 - Fax 981-10.97.99
e-mail: direccion.cdmondonedo@caritas.es
web: www.caritasmondonedoferrol.org

ORIHUELA - ALICANTE C/ Águila n.º 33, 3ª plta. - 03006 Alicante
Telf. 96-511.48.36 - Fax 96-511.50.79
e-mail: secretaria@caritasoa.org
web: www.caritasoa.org

OSMA - SORIA San Juan, 5 - 42002 SORIA
Telf. 975-21.24.55 - Fax 975-21.24.55
e-mail: direc.cdosoria@caritas.es

OURENSE Pza. del Obispo Cesáreo, s/n - 32005 OURENSE
Telf. 988-23.68.19 - Fax 988-23.68.19
e-mail: info@caritasourense.org

OVIEDO González del Valle, 5 - 33003 OVIEDO
Telf. 985-20.80.89 - Fax 985-20.86.63
e-mail: info@caritas.as

PALENCIA Pza. Carmelitas, 2 Bajo - 34005 PALENCIA
Telf. 979-74.30.35 - Fax 979-70.64.49
e-mail: caritaspalencia@eresmas.com
web: www.diocesispalencia.org

PAMPLONA Y TUDELA C/ San Antón, 8 - 31001 PAMPLONA (NAVARRA)
Telf. 948-22.59.09 - Fax 948-22.63.75
e-mail: secretariageneral@caritaspamplona.org
web: www.caritaspamplona.org

PLASENCIA Crta de Circunvalación Sur, Km. 2
10600 PLASENCIA (CÁCERES)
Telf. 927-42.24.06 - Fax 927-42.43.80
e-mail: caritadsio.plasencia@terra.es

SALAMANCA Monroy, 2 - 4 - 37002 SALAMANCA
Telf. 923-26.96.98 - Fax 923-28.17.13
e-mail: caritas@caritasalamanca.org
web: www.caritasalamanca.org

SAN SEBASTIÁN P.º de Salamanca, n.º 2 entlo.
20003 SAN SEBASTIÁN (GUIPÚZCOA)
Telf. 943-44.07.44 - Fax 943-42.48.16
e-mail: idazkari@caritatsgi.org

SANT FELIU DE LLOBREGAT Carrer d'Armenteres, 35
08980 SANT FELIU DE LLOBREGAT (BARCELONA)
Telf. 93 652 57 70
e-mail: secretaria@caritasantfelu.cat

SANTANDER Rualasal, 5 - 39001 SANTANDER (CANTABRIA)
Telf. 942-22.78.09 - Fax 942-22.70.52
e-mail: caritas.cdsantander@caritas.es
web: www.caritas.es/santander

SANTIAGO DE COMPOSTELA Carreira do Conde, 14
15701 SANTIAGO DE COMPOSTELA (LA CORUÑA)
Telf. 981-58.15.42 - Fax 981-57.20.05
e-mail: diocessana.cdsantiago@caritas.es
web: www.caritas-santiago.org

SEGORBE - CASTELLÓN Germanías, 4 - 12001 CASTELLÓN
Telf. 964-25.55.21 - Fax 964-25.08.42
e-mail: acsocial@caritas-sc.org
web: www.caritas-sc.org

SEGOVIA San Agustín, 4 - 40001 SEGOVIA
Telf. 921-46.11.88 - Fax 921-46.28.20
e-mail: caritas.cdsegovia@caritas.es

SEVILLA S. Martín de Porres, 7 - 41010 SEVILLA
Telf. 95-434.71.84 - Fax 95-434.41.69
e-mail: direccion.cdsevilla@caritas.es
web: www.caritas-sevilla.org

SIGÜENZA - GUADALAJARA Avda.Venezuela, 9 - 19005 GUADALAJARA
Telf. 949-22.00.27 - Fax 949-21.18.02
e-mail: caritas.cdsigu@caritas.es
web: www.caritas.es/siguenzaquadalajara

SOLSONA Pza. de los Mártires, 7 - 25200 CERVERA (LLEIDA)
Telf. 973-53.28.79 - Fax 973-53.21.51
e-mail: secretaria.cdsolsona@caritas.es

TARAZONA Baltasar Gracián 5, Etl. C - 50300 CALATAYUD (ZARAGOZA)
Telf. 976-88.11.30 - Fax 976-88.60.86
e-mail: caritas.cdtaazona@caritas.es

TARRAGONA Armanyá, 16 - 43004 TARRAGONA
Telf. 877-44.98.66
e-mail: caritas@caritastarragona.cat
web: www.caritastarragona.cat

TENERIFE Juan Pablo II, 23 Entlo. - 38004 SANTA CRUZ T.
Telf. 922-27.72.12 - Fax 922-27.72.50
e-mail: info@caritastenerife.org
web: www.caritastenerife.org

TERRASSA Duran i Sors, 11 - 08201 SABADELL (BARCELONA)
Telf. 931-43.39.84
e-mail: info@caritadiocesanaerassaca.cat
web: www.caritasttr.org

TERUEL Y ALBARRACÍN Hartzenbusch, 9 - 44001 TERUEL
Telf. 978-60.20.89 - Fax 978-61.15.83
e-mail: secretaria.cdteruel@caritas.es
web: www.caritasteruel.org

TOLEDO C/ Vida Pobre, 3 - 45002 TOLEDO
Telf. 925-22.46.00 - Fax 925-22.36.00
e-mail: caritas.cdtoledo@caritas.es
web: www.caritastoledo.com

TORTOSA Carrer Cruera, 7 - 43500 TORTOSA (TARRAGONA)
Telf. 977-44.11.43 - Fax 977-44.11.43
e-mail: administracio.cdtortosa@caritas.es

TUI - VIGO Avda. García Barbón, 104 Baixo - 36201 VIGO (PONTEVEDRA)
Telf. 986-44.33.10 - Fax 986-22.31.70
e-mail: caritas.cdtui-vigo@caritas.es
web: www.caritastui-vigo.org

URGELL Pati Palau, 1-5 - 25700 LA SEO D'URGELL (LLEIDA)
Telf. 973-35.12.66 - Fax 973-35.22.30
e-mail: cdurgell@bisbaturgell.org
web: www.caritasurgell.cat

VALENCIA Plaza Cisneros, 5 - 46003 VALENCIA
Telf. 96-391.92.05 - Fax 96-392.52.76
e-mail: caritasvalencia@caritas.es
web: www.caritasvalencia.org

VALLADOLID Santuario, 24 Bis - 47002 VALLADOLID
Telf. 983-20.23.01 - Fax 983-39.67.26
e-mail: diocessana@caritasvalladolid.es
web: www.caritasvalladolid.org

VIC Torras i Bages, 4 baixos - 08500 VIC (BARCELONA)
Telf. 93-886.04.83 - Fax 93-886.10.44
e-mail: correu.cdvic@caritas.es

VITORIA Plaza de los Desamparados, 1
01001 VITORIA (ÁLAVA)
Telf. 945-23.28.50 - Fax 945-23.28.62
e-mail: caritas@caritasvitoria.org
web: www.caritasvitoria.org

AIC ESPAÑA C/ de José Abascal, 30 - 28003 MADRID
Telf. 91-445.35.29 - web: www.aic-espana.es

ZAMORA Plaza Viriato, 1 - 49001 ZAMORA
Telf. 980-50.99.94 - Fax 980-51.81.63
e-mail: cdzamora@caritaszamora.org
web: www.obispadodomezamora.es/Organismos/org_past_social.htm

ZARAGOZA Paseo Echegaray y Caballero, 100 - 50001 ZARAGOZA
Telf. 976-29.47.30 - Fax 976-29.11.54
e-mail: info@caritas-zaragoza.es
web: www.caritas-zaragoza.es

EL PODER DE CADA PERSONA



Si una persona es capaz de mejorar el mundo
¡imagínate lo que podemos hacer juntos!

Es momento de ayudarnos y de sumar esfuerzos.

CADA
GESTO
CUENTA | **CARITAS.ES**

